



aprendizaje cooperativo



secundaria



Índice

Introducción 4

¿Qué es el aprendizaje cooperativo?

¿Por qué apostar por el aprendizaje cooperativo?

¿Cuáles son las diferencias entre trabajo individual, grupal y cooperativo?

¿Podrías poner en marcha en tu aula una estructura cooperativa?

¿Qué características debe tener una actividad para que sea realmente cooperativa?

¿Qué estudiantes obtienen beneficio con esta metodología de aprendizaje?

¿Cómo organizar el aula y formar los equipos?

¿Cómo podemos evaluar el aprendizaje cooperativo?

¿Qué es necesario evaluar? ¿Cómo haremos esta evaluación? ¿Qué papel desempeñan el profesor y los alumnos en la evaluación del aprendizaje cooperativo?

Actividades de clima de aula y cohesión de equipos 31

I. Actividades para crear un buen clima de aula

II. Actividades para fomentar la cohesión de equipos base

Estructuras cooperativas 56

Bibliografía 63

Material fotocopiable 65



Introducción

Ante la diversidad con la que se encuentra el profesor en el aula, en esta guía te ofrecemos fórmulas mediante las cuales **todos** los alumnos puedan participar y aprender en los mismos escenarios educativos, independientemente de sus características cognitivas, afectivas y sociales.

Una manera de conseguir esta meta es modificar la metodología de trabajo en el aula. En concreto, en esta guía se propone aplicar el **aprendizaje cooperativo**, cuyo objetivo principal es ofrecer al profesorado un conjunto de herramientas que le permita poner en marcha en su aula estructuras cooperativas de aprendizaje.

En esta guía se plantean los principios básicos que fundamentan esta metodología, sugerencias para ponerla en práctica, actividades para el trabajo de clima y cohesión, y estructuras cooperativas para dinamizar las actividades de los libros de texto.

► ¿Qué es el aprendizaje cooperativo?

El aprendizaje cooperativo es una metodología cuyo objetivo es la construcción de conocimiento y la adquisición de competencias y habilidades sociales. Fomenta valores como la tolerancia, el respeto y la igualdad. Se basa en el trabajo en equipo y, según Spencer Kagan, promueve la responsabilidad individual, la interdependencia positiva con iguales, la interacción simultánea y la participación igualitaria.

Esta metodología requiere de la existencia de equipos heterogéneos de trabajo en los que todos los alumnos colaboran y se ayudan mutuamente para el logro de un aprendizaje significativo y el éxito del equipo. Precisa de un trabajo de clima de aula y cohesión de los equipos, continuo y sistemático a lo largo de todo el curso escolar.

Además de ese trabajo de clima y cohesión, cuenta con las estructuras cooperativas como herramientas que facilitarán la puesta en marcha de esta metodología a través de la asignación de diferentes pautas de organización de las tareas (distribución de roles entre los miembros del equipo, gestión del tiempo, etc.).

► ¿Por qué apostar por el aprendizaje cooperativo?

En el caso de la educación, lo que nos falta fundamentalmente para conseguir el cómo es el impulso que nos haría comprender el porqué.

Fernando Savater

El aprendizaje cooperativo no consiste en la misma metodología de siempre con distinto nombre. Ni es tampoco un enfoque metodológico que se acaba de inventar o que pretenda unificar las prácticas docentes.

Es una metodología realmente eficaz, que se fundamenta en cuatro grandes factores: los valores que permite trabajar, las normativas que lo promueven, el apoyo teórico que lo fundamenta y las evidencias empíricas en las que se basa.

1. Valores que permite trabajar

Para pensar sobre los valores que deseamos fomentar en nuestros alumnos, puede ser útil hacerse la siguiente pregunta: “¿Qué valores y habilidades crees que debe tener un ciudadano para conseguir una plena participación en una sociedad cambiante y dinámica como la nuestra?”.

Si consideramos que nuestra sociedad es cada vez más diversa, conformada por gente de distintos orígenes culturales, con diferentes intereses y maneras de ver el mundo, el **respeto por la diferencia** debe ser un valor esencial para una buena convivencia.

Este valor, como cualquier otro, se puede aprender y, por lo tanto, enseñar. Un modo especialmente potente de llevar a la práctica esta enseñanza es, precisamente, propiciando espacios en los que los alumnos deban interactuar con compañeros que tengan características distintas a las suyas, en los que deban velar por la participación igualitaria de todos, y en los que se faciliten las condiciones para que la diferencia se convierta en una oportunidad para aprender.

Por tanto, el aprendizaje cooperativo valora de forma positiva la heterogeneidad del alumnado, convirtiéndola en un recurso de aprendizaje. Todo ello está en consonancia con el deseo de una sociedad más equitativa, democrática e inclusiva.

Otro de los valores que resultan imprescindibles para un ciudadano que quiera participar activa y libremente en su sociedad es la **responsabilidad, tanto individual como colectiva**. Para formar ciudadanos libres es necesario inculcar la importancia de que se hagan responsables de sus actos y decisiones, y de las consecuencias que estos tienen sobre las personas que los rodean.

Con esta meta, el aprendizaje cooperativo apuesta por generar estructuras de interdependencia positiva, en las que los alumnos tengan que asumir responsabilidades ajustadas a sus capacidades, sin las cuales el conjunto del equipo no puede conseguir sus objetivos.

Para ello, como se explicará más adelante, se propone que cada alumno adopte un rol dentro de su equipo, y asuma de este modo una responsabilidad específica que garantice la resolución conjunta de las actividades y el buen funcionamiento del equipo. Esto genera una mayor implicación en las tareas compartidas, un fuerte vínculo afectivo y un sentimiento de compromiso con el aprendizaje de los compañeros. Su objetivo a largo plazo es formar a ciudadanos que sean solidarios, y con capacidad para hacer un uso responsable de sus derechos y deberes.

Por último, un ciudadano que puede participar activamente en su sociedad es aquel que tiene capacidad para reflexionar críticamente sobre su entorno, con el objetivo de detectar las situaciones de injusticia e intentar transformarlas en otras que benefician al conjunto de la sociedad. Por ello, es necesario fomentar en los alumnos la **capacidad de reflexión y el sentido crítico**.

El aprendizaje cooperativo propone que se resuelvan actividades en equipos heterogéneos de alumnos. Entre otras ventajas, esta situación propicia que los estudiantes puedan contrastar diferentes puntos de vista sobre una misma realidad. Enfocar la realidad desde distintas perspectivas es la base de una actitud crítica.

Asimismo, el hecho de tener que tomar decisiones conjuntas, pese a no compartir las mismas perspectivas, favorece que los alumnos tengan que explicitar su opinión, argumentarla para que otros la comprendan y desarrollar habilidades para negociar y llegar a acuerdos. Todo ello, contribuye a la formación de personas más reflexivas y con mejores competencias comunicativas.

2. Normativas que lo promueven

Una de las razones más importantes para tomar la decisión de poner en marcha en el aula estructuras de aprendizaje cooperativo es que estas nos ofrecen un fuerte apoyo a la hora de poner en práctica la meta fijada internacionalmente (Unesco, 2008) y establecida formalmente en muchas leyes educativas: el desarrollo de medidas que sostengan el derecho a la educación inclusiva.

Como medio para alcanzar este fin, durante los últimos años las leyes de educación españolas e internacionales han hecho una apuesta por focalizar los contenidos hacia las competencias. En este sentido, los objetivos que actualmente se marcan en el currículo no están formulados como un listado de conocimientos conceptuales que los alumnos deben adquirir, sino más bien como competencias que deben desarrollar.

Este cambio implica que debemos enseñar a nuestros alumnos aquellas habilidades, procedimientos y actitudes que les permitan resolver adecuadamente los problemas y demandas del mundo que los rodea para convertirse en ciudadanos con plenos derechos y responsabilidades.

3. Apoyo teórico que lo fundamenta

El aprendizaje cooperativo constituye una metodología que se deriva de las aportaciones de autores de gran prestigio en el ámbito de la educación y la psicología, tales como Piaget, Vygotski o Ausubel, entre otros.

Son muchos los teóricos que defienden que la formación del alumnado no debe reducirse al desarrollo de sus capacidades intelectuales, sino que es imprescindible atender a su **desarrollo integral** como personas.

En este sentido, resulta fundamental que las intervenciones educativas que se realizan en las aulas no se centren exclusivamente en los aspectos académicos del alumnado, sino también en los sociales, emocionales o identitarios. El aprendizaje cooperativo apuesta por propiciar de forma simultánea todos estos ámbitos del desarrollo de niños y adolescentes. A lo largo de la presente guía se irán alternando distintos tipos de actividades con el objetivo de favorecer el desarrollo integral de todo el alumnado, tanto individual como grupalmente.

Autores como Vygotski, Bruner o los hermanos Johnson basan sus teorías en la importancia que tienen la **mediación social y el lenguaje** como mecanismos de desarrollo y de aprendizaje. El aprendizaje cooperativo constituye una metodología de aula que se basa en estas premisas y subraya la interacción e interdependencia entre compañeros como un medio a través del cual todos los alumnos puedan aprender los unos de los otros.

De este modo, con las estructuras cooperativas propuestas en esta guía, se busca que sean los propios alumnos (con la ayuda y supervisión del profesor) quienes protagonicen el andamiaje en el proceso de aprendizaje de sus compañeros, con el objetivo de que todos vayan avanzando en su “zona de desarrollo próximo”, es decir, en la distancia entre lo que pueden hacer solos y lo que pueden hacer con la ayuda de alguien más competente (Vygotski, 1978). En otras palabras, el objetivo es que los alumnos vayan siendo progresivamente más capaces de realizar de modo autónomo determinadas tareas para las que antes necesitaban a otros compañeros o al profesor. En este proceso, usando la metáfora del andamio, se van retirando progresivamente las ayudas con el objetivo de ir dando **mayor protagonismo y autonomía** al alumno en su proceso de aprendizaje.

Asimismo, numerosos autores, basándose en la teoría de Piaget, proponen el **conflicto sociocognitivo** como un mecanismo especialmente útil para el aprendizaje de los alumnos. La idea central de este concepto (y que está en la base del aprendizaje cooperativo) es que la confrontación entre puntos de vista moderadamente divergentes, al resolver de forma conjunta una tarea, moviliza y fuerza las reestructuraciones intelectuales.

Para que esto suceda, no es necesario que uno de los alumnos del equipo cooperativo sepa previamente cómo resolver el problema, sino que basta con que aborden la tarea tomando en cuenta diferentes puntos de vista. Esto aumenta su capacidad de tomar perspectiva, ofrece una visión más amplia y compleja del problema, y mejora las respuestas que pueden dar al mismo.

Por último, un gran número de teorías educativas resaltan el importante papel que **las emociones, la motivación y la identidad** tienen en los procesos de aprendizaje. Para que los alumnos logren aprendizajes significativos es imprescindible que en su contexto educativo se den las condiciones para que se sientan cómodos, seguros y libres para poder expresar sus opiniones.

4. Evidencias empíricas en las que se basa

El aprendizaje cooperativo es una metodología de enseñanza-aprendizaje, con un fuerte aval de investigaciones empíricas que han permitido diseñar las actividades y evaluar los resultados obtenidos.

Internacionalmente, las investigaciones más importantes que existen en torno al mismo son las de Johnson y Johnson¹ (2008) y Spencer Kagan² (2001).

En el caso de España, Pere Pujolàs (2008) ha desarrollado el programa “Cooperar para aprender/Aprender a cooperar”³, mediante el cual se forma y asesora al profesorado de Educación Infantil, Educación Primaria y Educación Secundaria Obligatoria para dotarlos de herramientas que les permitan cambiar la dinámica y estructura de su clase, así como enseñar al alumnado a trabajar en equipo.

Todas las propuestas de esta guía se basan en teorías fundamentadas de estos y otros autores de prestigio y reconocimiento internacional.

Por otra parte, la metodología de aprendizaje cooperativo lleva años poniéndose en marcha en numerosas aulas y centros educativos, con excelentes resultados, tanto en lo que respecta al mejor rendimiento académico del alumnado como al funcionamiento general de las aulas y centros escolares⁴.

¹ Para ampliar la información sobre sus investigaciones, consultar la página web <http://www.co-operation.org/home/introduction-to-cooperative-learning/>

² Para ampliar la información sobre sus propuestas, consultar la página web <http://www.kaganonline.com/index.php>

³ Para ampliar la información sobre este programa, consultar la página web http://www.cife-ei-caac.com/index_ESP.asp

⁴ Estas experiencias se han recogido, entre otras publicaciones, en el monográfico que la revista científica *Cuadernos de pedagogía*, 345, dedicó al aprendizaje cooperativo.

► **¿Cuáles son las diferencias entre trabajo individual, grupal y cooperativo?**

De forma cotidiana, los profesores dirigimos preguntas al conjunto de la clase para averiguar qué conocimientos tienen sobre un determinado contenido (evaluación de conocimientos previos), constatar hasta qué punto están siguiendo la explicación verbal que les estamos dando (evaluación del proceso) o comprobar si han asimilado lo que les queremos enseñar (evaluación del producto). Esos objetivos se pueden conseguir de muy distintas maneras, y cada una de ellas tiene diferentes efectos sobre el aprendizaje de nuestros alumnos y el tipo de relación que propicia entre ellos.

Cómo organizar la activación de conocimientos previos

Llega el momento de iniciar una nueva unidad didáctica. Antes de empezar a trabajar los contenidos, quieres averiguar cuáles son los conocimientos previos de tus alumnos sobre el tema. Para ello, les lanzas una pregunta. Pero ¿de qué manera esperas obtener la respuesta?

Según cómo se demande la respuesta, estarás propiciando un trabajo individual, grupal o cooperativo. A continuación te proponemos tres posibles formas de organizar la activación de conocimientos previos, al tiempo que te ayudaremos a reflexionar sobre las implicaciones que tienen sobre el aprendizaje de tus alumnos.

Opción 1. Trabajo individual

El profesor lanza una pregunta al conjunto de la clase (por ejemplo: “¿Sabéis qué funciones realizan los huesos en nuestro cuerpo?”) y espera a que se levanten algunas manos. Selecciona a uno o varios alumnos entre los que han levantado la mano para que contesten en voz alta.

Ante esta situación, intenta contestar a las siguientes preguntas:

- ¿Todos los alumnos han participado? ¿Hay algún alumno que quizá ni se haya parado a pensar en la respuesta?
- Si alguno no ha participado (por no saberlo o por timidez), ¿cómo crees que se siente?
- ¿Crees que todos los alumnos han estado pendientes y han comprendido la pregunta que les has formulado? ¿Y las respuestas de sus compañeros?
- ¿Qué tipo de relación has propiciado entre compañeros? ¿Envidia? ¿Competición? ¿Colaboración? ¿Ayuda?

Es probable que al contestar a las preguntas de la situación que te hemos propuesto te hayas planteado que no todos los alumnos de la clase han podido participar, ya que la actividad solo permitía que algunos de ellos lo hicieran (los que sabían la respuesta y/o los que no tenían vergüenza de responder públicamente).

Por otra parte, este modo de activar sus conocimientos previos no garantiza que todos estén pendientes de la pregunta ni de las respuestas de sus compañeros, ya que basta con no levantar la mano para que el profesor no los haga partícipes del proceso de aprendizaje.

Además, los alumnos tienen que trabajar individualmente y se puede generar una cierta rivalidad entre ellos, pues no se ayudan entre sí, e incluso pueden desear que el otro falle.

Podemos concluir que si el profesor fomenta siempre el **trabajo individual**, corre el riesgo de generar una serie de carencias: no garantiza la participación y aprendizaje de todos los alumnos, no favorece las relaciones y lazos afectivos entre compañeros, no propicia el aprendizaje de valores como la solidaridad ni el desarrollo de habilidades sociales necesarias para vivir en una sociedad. A pesar de ello, como veremos en las estructuras cooperativas, desde esta metodología también se promueve el trabajo individual como parte necesaria, aunque insuficiente.

Opción 2. Trabajo en grupos

El profesor lanza la misma pregunta que en el ejemplo anterior, pero esta vez da la instrucción de que la contesten en grupos. Después de dejar cinco minutos para que los miembros de cada grupo hablen entre sí, les pide que uno de ellos (voluntariamente) comparta con el resto de la clase la respuesta a la que han llegado.

Seguramente, habrás pensado que este planteamiento permite que más alumnos participen en la actividad y favorece que estén pendientes tanto de la pregunta como de las respuestas de sus compañeros. Además, es más probable que tengan relación entre ellos.

Sin embargo, ¿te imaginas algún inconveniente derivado de esta forma de plantear la pregunta? Es posible que al intentar trabajar en grupo no todos hayan sabido organizarse bien. Quizá en determinados grupos algún alumno haya acaparado la conversación, sin dejar que los otros participen. En otros, el nivel de compromiso quizá haya recaído en uno de los alumnos, mientras los restantes se dedicaban a hacer otras cosas, lo que seguramente genere tensiones entre compañeros.

A lo mejor, el nivel de ruido de la clase era tan alto que no permitía trabajar bien. Es probable que algunos grupos no hayan llegado a un acuerdo porque no planificaron bien el tiempo de que disponían y se dispersaron. Por tanto, aunque el **trabajo en grupos** presenta algunas ventajas, aún seguimos encontrando unos cuantos inconvenientes. A continuación te planteamos una tercera forma de activar los conocimientos previos de los alumnos, pero esta vez utilizando una **estructura cooperativa** de aprendizaje.

Opción 3. Trabajo cooperativo

El profesor lanza, de nuevo, la misma pregunta que en los ejemplos anteriores y da la instrucción de que la contesten utilizando la estructura del 1-2-4.

1. Les explica que dispondrán de dos minutos para escribir su respuesta individualmente en un folio.
2. A continuación, deberán hablar durante tres minutos con el compañero que tienen a su lado, compartir la respuesta que dio cada uno y, entre los dos, llegar a una respuesta común, que contenga el punto de vista de ambos.
4. Por último, deben juntarse con la pareja que está frente a ellos, escuchar la respuesta a la que llegaron y redactar entre todos una respuesta común, en la que estén recogidas las opiniones de los cuatro miembros del equipo.

El profesor elegirá a un miembro de cada equipo (aleatoriamente) para que comparta la respuesta con el resto de la clase.

Vuelve a leer las preguntas que planteamos anteriormente. ¿Crees que habría alguna diferencia en el modo en que responderías ante esta tercera opción? Este tipo de actividad garantiza que todos los alumnos de la clase han participado, en la medida en que la primera tarea que se les propone es que piensen individualmente su respuesta. Además, este planteamiento asegura que todos tienen una participa-

ción equitativa, ya que cada uno cuenta con un turno de palabra y todos deben estar interesados en conocer la opinión de los otros, para ofrecer una respuesta lo más completa posible.

Esta forma de estructurar y dinamizar la actividad fomenta la solidaridad entre compañeros, el respeto de distintos puntos de vista y el desarrollo de habilidades sociales, como la expresión de la opinión propia, la escucha activa y la negociación.

A pesar de que el **trabajo cooperativo** tiene grandes ventajas para los alumnos y para el clima del conjunto de la clase, es posible que al ponerlo en marcha nos encontremos con algunas dificultades.

Quizá te estés preguntando: “¿Qué puedo hacer para que aprendan a organizarse en equipos? ¿Cómo conseguir que se sientan unidos a sus compañeros de equipo y al conjunto de la clase? ¿De qué forma garantizar que cada uno sepa lo que debe hacer cuando tienen que trabajar cooperativamente? ¿Cómo encontrar el equilibrio entre evaluarlos como equipo, pero también individualmente?”

A lo largo de esta guía te iremos dando soluciones prácticas y recursos concretos para que afrontes con éxito estas y otras dificultades que puedes ir encontrando al poner en práctica esta nueva forma de trabajar en clase.

► **¿Podrías poner en marcha en tu aula una estructura cooperativa?**

Para contestar a esta pregunta, te planteamos otra: ¿Te has parado a observar en alguna ocasión la enorme heterogeneidad que conforma el claustro de docentes al que perteneces? Seguramente cada uno haya tenido la experiencia de descubrir a profesionales que dentro de un equipo son muy participativos, hablan mucho e incluso imponen sus opiniones, mientras que otros prefieren trabajar solos o su motivación es menor que la del resto. También habrás vivido en algún momento lo difícil que resulta entenderse dentro de un equipo cuando todos hablan a la vez, o situaciones en las que el desorden o la falta de cuidado del material común han ralentizado el trabajo.

Estos aspectos son propios de cualquier grupo que interactúe e intente caminar hacia un fin común. Es la propia experiencia la que nos ha hecho reflexionar sobre la gestión de estas situaciones complejas. Sin embargo, hoy la escuela ofrece a la comunidad educativa la oportunidad de aprender pautas para valorar positivamente el trabajo en equipo y saber gestionarlo. ¿Cómo? Desde el aprendizaje cooperativo.

El aprendizaje cooperativo te permitirá ver que es posible cooperar para alcanzar el máximo desarrollo social y personal dentro de un grupo de alumnos, aunque requerirá un esfuerzo por buscar, crear y adaptar recursos didácticos, así como estructurar las actividades y modificar la disposición del espacio del aula para los alumnos. Paulatinamente descubrirás que tus alumnos aprenderán a cooperar y cooperarán entre sí para aprender, con lo que disfrutarán al mismo tiempo de nuevas experiencias en el aula y lograrán el éxito en el aprendizaje.

Ámbitos de intervención del aprendizaje cooperativo

“Cooperar para aprender y aprender a cooperar”: este será el objetivo sobre el cual versarán todos los recursos didácticos que se definen en tres ámbitos de intervención (siguiendo la propuesta de Pere Pujolàs), todos ellos necesarios de forma conjunta, ya que, tomados por separado, serían insuficientes.

1. **Ámbito A. Cohesión de grupo**

La puesta en práctica de las primeras actividades en el aula no siempre resulta fácil. Posiblemente experimentarás situaciones en las que el ruido dificulte la comunicación entre los alumnos, el desacuerdo aparezca entre los integrantes del equipo o la participación sea desigual. En los primeros intentos es muy probable que tengas la sensación de que la clase no funciona; sin embargo, esto no será siempre así. Existe un elemento que es esencial e imprescindible para que la clase así como esta nueva metodología de trabajo fluyan: la cohesión.

¿Qué pretendemos? A través de la cohesión pretendemos que los alumnos tomen conciencia de grupo, crearemos en ellos una corriente afectiva y una predisposición para la ayuda mutua. Podrán sentir la seguridad que da pertenecer a un equipo y participar en él en un clima de cercanía hacia sus iguales, que favorece el aprendizaje.

¿Cómo lo hacemos? Es imprescindible hacer a los alumnos partícipes de la importancia que tienen las relaciones positivas en su aprendizaje. Comunicar a nuestros estudiantes previamente la intención de incorporar esta nueva metodología de trabajo es el primer paso en el largo proceso de aprender a cooperar y cooperar para aprender.

Esta anticipación tomará forma a través de dinámicas de grupo, juegos cooperativos, actividades que fomenten el conocimiento mutuo, etc. Los espacios y tiempos de la acción tutorial son adecuados y aconsejables para esta labor; no obstante, hay que tener en cuenta que dichos espacios no siempre serán suficientes. A mayor dedicación, mayor cohesión de grupo. La experiencia también demuestra que es más fácil conseguir la cohesión dentro de los equipos que la cohesión de toda la clase.

¿Qué conseguimos? Un aula cohesionada, es decir, aquella en la que se ha logrado generar un clima de aula positivo y enriquecedor para el aprendizaje. Esto se traduce en un ambiente propicio para la comunicación y el diálogo, herramientas imprescindibles para la resolución y gestión de los conflictos que puedan surgir. Al mismo tiempo, se consigue reducir tensiones y rivalidades entre los estudiantes, y fomentar (en lugar de la competitividad) valores como la solidaridad, el respeto por las diferencias y la ayuda mutua.

2. **Ámbito B. El trabajo en equipo como recurso**

La diversidad del alumnado y el deseo de fomentar al máximo las capacidades de cada uno de los estudiantes colocan al profesor ante una situación de gran complejidad. Abarcar esta heterogeneidad es posible siempre y cuando el proceso de enseñanza no dependa únicamente del docente. Convertir a los alumnos en los verdaderos protagonistas de sus aciertos y errores, de sus dudas e inquietudes, y de sus experiencias, desde el trabajo en equipo, será la clave para un mayor éxito en el proceso de enseñanza y aprendizaje.

¿Qué pretendemos? Posibilitar las interacciones entre iguales para que los alumnos aprendan de un modo más cercano, enriquecedor, significativo y autónomo. De esta manera, los estudiantes alcanzarán un aprendizaje de las competencias necesarias para su crecimiento y desarrollo personal.

¿Cómo lo hacemos? Mediante la organización periódica de actividades de aprendizaje a través de estructuras cooperativas, lo cual facilitará que tanto el profesor como el alumnado se familiaricen y adquieran confianza en esta metodología. Propuestas de este tipo asegurarán una participación equitativa y una interacción simultánea entre los estudiantes, requisitos imprescindibles, entre otros, para aprender a cooperar y cooperar para aprender.

Otro aspecto que se debe considerar es la formación de equipos heterogéneos, de manera que la participación en las diferentes actividades se adecúe al nivel propio de los alumnos.

¿Qué conseguimos? Evitar que un solo alumno tome la iniciativa y el resto se deje llevar o se limite a copiar. Es decir, con equipos de trabajo bien formados y organizados conseguimos disminuir las tendencias individualistas y competitivas que existen en nuestra sociedad así como en la propia escuela.

Los alumnos vivirán experiencias positivas y reales de trabajo en equipo, y podrán reconocer el beneficio de la ayuda recibida u ofrecida a un compañero. Esto permitirá al docente observar y analizar el funcionamiento interno del equipo, y facilitar la mejora del mismo al ofrecer una atención más personalizada a aquellos que más lo necesitan.

3. Ámbito C. El trabajo en equipo como contenido que se puede enseñar

Aprender a trabajar en equipo no es un contenido específico del currículo; sin embargo, es un contenido transversal siempre presente y necesario que responde a unas competencias imprescindibles en el proceso de aprendizaje. Cuándo y cómo enseñemos este contenido debe estar contemplado por todos los docentes de una forma bien estructurada y concreta, ya que no es suficiente con ubicar a los alumnos juntos en espacios de trabajo común.

¿Qué pretendemos? Que el alumnado comprenda la importancia del trabajo en equipo y lo entienda como un contenido más que puede ser aprendido. Los alumnos que aprenden a trabajar en equipo, así como la trascendencia que tiene este contenido, son capaces de percibir la mejora en su rendimiento, tanto individual como de grupo, gracias a sus avances en la organización y la gestión de las tareas y la convivencia.

¿Cómo lo hacemos? Aprender a trabajar en equipo no es algo natural, sino efecto de una enseñanza y vivencia sistemáticas, estructuradas, ordenadas y persistentes. El primer paso es conseguir que los alumnos tomen conciencia del objetivo que se persigue: aprender de otros y ayudar a otros a aprender.

Las estrategias que nos permitirán el logro de tal objetivo facilitarán que los alumnos conozcan su responsabilidad y compromiso con la tarea dentro del equipo. La formación de equipos estables posibilitará que sus miembros se conozcan y generen vínculos afectivos. De este modo, el compromiso personal de cada miembro del grupo se verá reforzado y se potenciarán los espacios de escucha activa, el respeto por el turno de palabra, el uso de un tono suave de voz, el control del tiempo de trabajo, la gestión correcta de la petición de ayuda, etc., a la hora de interactuar dentro del equipo.

Cada una de estas pautas debe estar recogida en una planificación que se engloba en lo que se conoce como “plan de equipo”, que desarrollaremos en el siguiente apartado.

¿Qué conseguimos? Aprender a trabajar en equipo conlleva que los alumnos progresen en su aprendizaje al tomar conciencia de equipo, y se autorregulen como tal a la hora de asumir el desempeño de una tarea. De esta manera, se fomenta la interiorización y consolidación de aquellas habilidades sociales necesarias para aprender a cooperar y cooperar para aprender.

El plan de equipo

El plan de equipo constituye una declaración de intenciones consensuada dentro de cada grupo durante un tiempo determinado. El profesor debe acompañar a los alumnos en el proceso de elaboración de dichos planes, así como hacer un seguimiento de los mismos durante su puesta en práctica. De ese modo podrá asesorarles para mejorar la consecución de los objetivos y compromisos individuales y grupales, y para ayudarles en la resolución de conflictos.

Este instrumento didáctico será de gran utilidad para ayudar a los equipos base a autogestionarse cada vez mejor, al tiempo que constituye una herramienta cooperativa en sí misma.

Existen muchos modelos de planes de equipo que se utilizan con estudiantes de todas las etapas educativas, desde Educación Infantil hasta la enseñanza universitaria. Los hay simples y complejos, algunos de estos desarrollados con ayuda de las tecnologías de la información y comunicación (TIC). Al final de esta guía te presentamos un posible modelo para un plan de equipo.

Los planes de equipo son relevantes porque potencian las competencias de planificación estratégica de los propios alumnos (qué queremos aprender, cómo, con qué recursos, en qué tiempo, etc.). Ayudan a establecer y explicitar las responsabilidades individuales de cada miembro del equipo en el desarrollo de la tarea prevista.

Periódicamente, será necesario evaluar los compromisos y objetivos individuales y de grupo acordados, así como la valoración del trabajo llevado a cabo (satisfacción, insatisfacción, alegría, etc.).

Como ya hemos indicado, se trata de una declaración de intenciones del equipo por un período de tiempo concreto. La concreción de dicho período vendrá dada por factores diversos: el tiempo que el docente se encuentra con el grupo, la temporalización de las actividades propuestas, el funcionamiento interno del grupo, etc.

► ¿Qué características debe tener una actividad para que sea realmente cooperativa?

Introducir el aprendizaje cooperativo equivale a cambiar la estructura de aprendizaje de un aula.

Pere Pujolàs

Primer paso: actividades de cohesión y clima de aula

Imagina que ya hemos empezado a trabajar con nuestros alumnos y hemos iniciado la puesta en marcha de actividades de cohesión de equipos y clima de aula (ámbito A) con la finalidad de crear una clase en la que exista un buen ambiente, se conozcan los alumnos, mejoren las relaciones personales, se generen vínculos nuevos, disminuya el número de alumnos que se quedan excluidos porque no tienen amigos o no existan subgrupos enfrentados.

Efectivamente, este es el primer paso para comenzar a trabajar cooperativamente. Es una condición **necesaria**, pero no es **suficiente**.

Lo habitual es que tus estudiantes todavía encuentren muchas dificultades para trabajar cooperativamente ya que, en el fondo, lo que saben hacer es trabajar de forma individual e, incluso, competitiva.

Ten en cuenta también que las actividades de cohesión y clima de aula no son exclusivas del aprendizaje cooperativo. Muchos profesores las utilizan junto con otras metodologías, por ejemplo, en las horas de tutoría.

Las dinámicas de grupo u otras actividades similares a las que se proponen en esta guía contribuirán a crear en tu aula una pequeña comunidad educativa que sabrá cómo trabajar mejor de forma conjunta.

Segundo paso: creación de equipos base

El siguiente paso será la creación de grupos reducidos de alumnos para que trabajen juntos, es decir, los equipos base (aunque no siempre será posible, se recomienda que los equipos sean de cuatro personas). Más adelante veremos cómo se han de formar estos grupos. Lo que nos interesa resaltar ahora es cómo les vamos a enseñar a trabajar utilizando estructuras de aprendizaje cooperativo con la finalidad de que aprendan mejor los contenidos curriculares, independientemente del área.

La estructura de las actividades cooperativas

¿Cómo es, qué elementos tiene y qué debes cuidar? La estructura de una actividad cooperativa tiene que ayudar a los alumnos a trabajar unos con otros, a contar con todos, a ayudarse. Estas estructuras son imprescindibles si queremos desechar del aula conductas tales como imponerse a los demás, considerar a alguien inferior o poco capacitado, o eludir el trabajo. Las estructuras cooperativas los “obligan” a contar unos con otros.

En los libros de texto a los que acompaña esta guía podrás encontrar un conjunto de estructuras cooperativas simples (también las hay complejas) relacionadas con distintos contenidos de aprendizaje.

Como podrás ir comprobando, estas estructuras simples se pueden llevar a cabo a lo largo de una sesión de clase o exclusivamente en una actividad concreta. Todas ellas son fáciles de aprender, de aplicar y de explicar a los alumnos.

¿Cuáles son sus características? Las estructuras simples de Spencer Kagan son las más utilizadas en nuestro país y las que mayoritariamente hemos elegido para que formen parte de la propuesta de los materiales educativos del proyecto Savia.

Ya hemos utilizado una estructura para ejemplificar la diferencia entre el trabajo individual y el cooperativo. Se conoce como 1-2-4, y cuando se utiliza en clase vemos que los alumnos no compiten, ni trabajan individualmente, ni se quedan parados, ni reclaman la ayuda del profesor porque no saben qué tienen que hacer, sino que comparten lo que saben con su compañero.

Nosotros te la presentábamos para averiguar los conocimientos previos de los alumnos ante un tema concreto que plantea el profesor. Si el profesor quiere saber lo que sus alumnos conocen acerca de algo, lo que han aprendido hasta el momento, o el resultado concreto ante un problema (de Matemáticas, de Sociales, de Lengua...), podrá utilizar esta sencilla estructura.

Las estructuras cooperativas contienen cuatro principios o elementos que llamaremos PIES, acrónimo utilizado por Spencer Kagan. Son los siguientes:

- **P: Interdependencia positiva (*Positive interdependence*)**

Por interdependencia positiva se entiende la percepción por parte de los alumnos de que están vinculados entre sí y persiguen todos juntos un mismo objetivo. En otras palabras, ninguno puede tener éxito si no lo tienen los demás.

Gracias al trabajo en equipo, los alumnos consiguen aprender más de lo que sabían, cada uno a partir de sus capacidades y competencias. **Los equipos base son heterogéneos** y será necesario que ajustes los criterios de éxito, la dificultad de las tareas, adecuándolas a las necesidades, habilidades y capacidades de cada miembro del equipo.

Pongamos un sencillo ejemplo: La estructura cooperativa conocida como “Teams, Games, Tournaments” (TGT), que en castellano quiere decir “Equipos, Juegos, Torneos”, consiste en un juego de preguntas y respuestas, en el que cada uno de los miembros del equipo base juega una partida con dos jugadores más de otros equipos, todos ellos con un rendimiento académico similar. A partir de los equipos base heterogéneos, formamos grupos homogéneos esporádicos y con una finalidad concreta. En este caso es fácil ajustar las preguntas y las respuestas a las capacidades de tus alumnos, ya que los has agrupado por capacidad.

El que gana la partida aporta 5 puntos para su equipo base, el segundo aporta 3 puntos y el tercero aporta 1. De esta forma, un alumno con dificultades de aprendizaje o con menor capacidad puede llevar 5 puntos a su equipo, al “ganar” su partida con sus otros compañeros de similar rendimiento académico, mientras que el alumno más brillante o capaz de ese mismo equipo base puede que consiga 3 puntos o, incluso, 1 punto.

Esta actividad es un buen ejemplo de cómo conseguir mejorar la autoestima de los alumnos con más dificultades (ver el apartado “¿Qué estudiantes obtienen beneficio con este método de aprendizaje?”).

P: INTERDEPENDENCIA POSITIVA (POSITIVE INTERDEPENDENCE)	
¿QUÉ SIGNIFICA?	Es imposible triunfar sin la contribución de todos. Si uno del equipo gana, todos se benefician.
¿CÓMO SE SIENTEN LOS ALUMNOS?	Sienten que están en la misma barca, navegan juntos. Por tanto, se necesitan unos a otros.

- **I: Responsabilidad individual (*Individual responsibility*)**

La responsabilidad individual consiste en que cada estudiante debe tener asignados una tarea y un papel dentro del grupo, y hacerse cargo de realizar su parte de trabajo. La implicación en la consecución de un objetivo común requiere también que cada alumno progrese y mejore su rendimiento personal en relación con su punto de partida y sus capacidades.

¿Cómo sé lo que ha aportado cada uno? ¿Puedo tener la seguridad de que ninguno de ellos se ha aprovechado del trabajo de los demás? Estas son dos preguntas que suelen formular los profesores y que a muchos les bloquea a la hora de poner en marcha esta metodología. Se debe recordar que las estructuras cooperativas aseguran que cada alumno tiene una responsabilidad individual y, por tanto, se evitan los problemas que surgen cuando se realiza un trabajo meramente grupal.

La estructura 1-2-4, por ejemplo, asegura que:

1. Cada uno piensa en la respuesta a la pregunta del profesor.
2. Se colocan por parejas y contrastan sus respuestas para acordar una común.
4. Todo el equipo debe decidir cuál es la respuesta más adecuada a la pregunta que se les ha planteado.

El profesor elegirá, mejor siempre al azar, a un alumno del equipo y verá la respuesta consensuada y su explicación individual, lo cual le permitirá observar y evaluar si realmente ha participado en el resultado final y la toma de decisiones.

Esta puede ser otra manera interesante de evaluar sin que los alumnos sientan ansiedad, ya que han sido ayudados y han ayudado. Además, todos los miembros del equipo han de tener clara la respuesta, pues tienen las mismas posibilidades de ser llamados por el profesor para dar cuenta de ello ante una pregunta en clase o ante un eventual examen. Sin duda, con esta metodología el aprendizaje mejora.

I: RESPONSABILIDAD INDIVIDUAL (INDIVIDUAL RESPONSABILITY)

¿QUÉ SIGNIFICA?	Cada uno se hace responsable de su propio proceso de aprendizaje y de cumplir con la tarea asignada dentro del equipo.
¿CÓMO SE SIENTEN LOS ALUMNOS?	No puedo esconderme, no puedo librarme de mi responsabilidad.

- **E: Participación igualitaria (*Equitative participation*)**

Que los alumnos se pongan a trabajar juntos y tomen decisiones o debatan sobre un tema no garantiza la participación de todos. Por ello, las estructuras cooperativas propuestas, entre otros por Spencer Kagan, han de organizarse de forma adecuada. Esto es, todos los integrantes del equipo deberán tener los mismos derechos, igualdad de oportunidades (tiempo asignado y turno de participación), estatus y nivel de compromiso en relación con los objetivos que deben alcanzar. El éxito en el logro de la tarea y en el proceso de aprendizaje no será posible con una participación desequilibrada.

En la estructura 1-2-4 se asignan tanto los tiempos para las distintas agrupaciones (individual, en parejas y con el equipo completo) como quién comenzará a hablar en las parejas y en el equipo. Una herramienta muy útil y que permite garantizar la participación igualitaria es un cronómetro *on-line*⁵.

E: PARTICIPACIÓN IGUALITARIA (EQUITATIVE PARTICIPATION)

¿QUÉ SIGNIFICA?	Cada uno cuenta con los mismos tiempos y los mismos turnos.
¿CÓMO SE SIENTEN LOS ALUMNOS?	Todos somos iguales.

⁵ Para ampliar la información, consultar la página web <http://www.online-stopwatch.com/spanish/full-screen-stopwatch.php>

- **S: Interacción simultánea (*Simultaneous interaction*)**

Spencer Kagan define este principio como el porcentaje de miembros de un equipo abiertamente comprometidos en su aprendizaje en un momento dado. Por eso, defiende que la mejor composición es la de cuatro, ya que siempre habrá más interacción simultánea. En los equipos impares es probable que dos o cuatro interactúen y el tercero o el quinto se queden fuera, por lo que tendremos que estar más atentos a esos grupos, cuando no es posible otro tipo de agrupación. En la estructura 1-2-4 se potencia al máximo el trabajo por parejas, dos a dos.

S: INTERACCIÓN SIMULTÁNEA (SIMULTANEUS INTERACTION)	
¿QUÉ SIGNIFICA?	Todos están interactuando, nadie se queda fuera.
¿CÓMO SE SIENTEN LOS ALUMNOS?	Comprometidos.

Tercer paso: Claves para gestionar adecuadamente un aula cooperativa

1. Normas de funcionamiento de la clase y de los equipos base

La gran mayoría de los profesores que se han aventurado a poner en marcha estructuras cooperativas se han dado cuenta de lo importante que resulta aprender a gestionar adecuadamente el aula, especialmente en relación con algunas cuestiones que siempre acompañan al trabajo por parejas o en grupos, como, por ejemplo, el **ruido ambiente**. En una clase con veinticinco alumnos que dialogan entre sí, inmediatamente se genera un nivel de ruido que hay que saber manejar en varios sentidos.

Por una parte, habrá que acostumbrar a nuestros alumnos a **mantener un tono de voz lo más bajo posible** para que no se produzca una espiral ascendente de ruido que, en poco tiempo, se puede volver insoportable. Para ello, nos servirá, como señalaremos más adelante, la presencia en los grupos de un rol dedicado específicamente a mantener un tono aceptable de voz en el interior del propio equipo.

Obviamente, no se puede esperar tener una clase “donde no se oiga ni el zumbido de una mosca”, pues cooperar es dialogar, debatir, compartir, así como manifestar alegría en un momento dado por una tarea de grupo bien hecha.

Otro aspecto relacionado con lo anterior es el que acontece cuando, en un momento determinado, quieres **parar la actividad durante un momento** para que te atiendan y dar una instrucción, una explicación o para resolver algún conflicto o duda que tenga que ver con toda la clase. Lo habitual es que tus alumnos, concentrados en su trabajo de grupo, no escuchen tu voz, y te cueste hacerte oír.

En estos casos, no se trata de que empieces a elevar más la voz sobre el ruido ambiente, ni de que termines gritando o que tengas que pasarte grupo por grupo para que abandonen la tarea que estaban realizando. Lo que hacemos es acordar con ellos una **señal de silencio** (que puede adoptar muchos formatos), que tendrás que enseñar y reforzar durante un tiempo, ya que de entrada no tienen por qué conocerla.

Algunas estrategias posibles pueden ser: contar de 10 hasta 0, mientras se tiene la mano levantada para reforzar su “señal de silencio”. Si, lamentablemente, se llega a 0 sin haber conseguido el silencio solicitado (no suele ser todo el grupo el que incumple sino algunos alumnos, que con ello te están diciendo que necesitan más ayuda para aprender a cooperar), tendrá una consecuencia que habrás consensuado previamente con ellos.

Otra cuestión importante en el buen manejo de la gestión del aula es la **organización de las mesas** de los distintos grupos o equipos base. Lógicamente, y dentro del espacio disponible, hay que tratar de asegurar un espacio suficiente entre grupos para que puedas circular entre ellos y, de paso, reducir “las tentaciones” de interactuar con los compañeros del equipo de al lado. También es importante que la orientación permita, en lo posible, que la mayoría de los alumnos puedan **ver con facilidad la pizarra**, ya que este suele ser un espacio utilizado para presentar información. En este sentido, sería recomendable colocar cerca de la pizarra **un reloj** para ayudar en el **autocontrol del tiempo** disponible para cada actividad asignada, o para cada turno de participación.

Por último, otra cuestión que se debe tener en cuenta, vinculada a ese principio que hemos llamado participación igualitaria, es la buena gestión de los turnos u oportunidades para participar. Para facilitar la participación de todos, es recomendable que cada alumno tenga un número asignado dentro de su grupo (1, 2, 3, 4).

En ocasiones, la distribución de los números puede tener un significado relativo al nivel de rendimiento de tus alumnos y el grado de apoyo que necesitan. Esto te permitirá, en un momento dado y en función de la estructura que estés utilizando, promover la participación de algunos alumnos en particular.

Otras normas de gestión que son fácilmente comprensibles tienen que ver con cuestiones relacionadas con el uso del material, dónde se guarda y quién o quiénes son responsables del mismo, la limpieza de la clase o la posición de las mesas y las sillas cuando se termina la clase. Junto a estas, y de gran importancia también, se encuentran aquellas que se vinculan a la forma de tratarnos y comportarnos en el aula (respetarse, no pelearse, animarse frente a las dificultades, prestarse el material, no dejar a nadie de lado, etc.).

Todas las anteriores son normas que constituyen la esencia de esas habilidades sociales para cooperar que tan importante papel juegan en el buen desarrollo del aprendizaje cooperativo. Lo deseable es que la lista de estas normas sea corta, clara y lo más precisa posible. Debe estar bien visible para todos y ha de cuidarse de que no pierdan relevancia, en el sentido de que, regularmente, hay que revisar su significado, sus implicaciones y el grado de cumplimiento. No tienen que ser, todas ellas, inmutables y, en la medida en que algunas se van interiorizando, pueden dejar sitio para otras incluso más sofisticadas, pero no por ello menos necesarias.

2. El papel de las habilidades sociales en el aula

Hemos venido apoyando reiteradamente la tesis de que el aprendizaje cooperativo no es solo un recurso para enseñar, sino también un contenido más que la escuela debe enseñar (ámbito C), ya que detrás de la cooperación o, estrechamente relacionada con ella, existe un conjunto de contenidos vinculados a lo que estamos llamando habilidades sociales o destrezas cooperativas en las que se fundamentan algunas competencias del currículo. Estas habilidades sociales son también necesarias para la adecuada gestión del aula.

Para cooperar eficazmente con otros no solo tenemos que **querer** (ámbito que se vincula a la tarea de resaltar los beneficios individuales y grupales que acompañan a la cooperación), también es necesario **poder** (esto es, que se hayan establecido y asimilado bien las condiciones centrales del aprendizaje cooperativo que acabamos de describir). Pero lo anterior puede resultar insuficiente si al mismo tiempo no enseñamos a nuestros alumnos a **saber** cooperar.

La experiencia propia, así como la de otros docentes cercanos, nos recuerda que muchas buenas intenciones a la hora de enseñar a cooperar se ven frustradas, no tanto

porque no se quiera o por una mala planificación de las condiciones que permiten poder, sino, precisamente, por no saber cooperar, en el sentido de que las dinámicas de interacción y relación entre los alumnos generan más problemas que oportunidades.

Es lo que ocurre, por ejemplo, cuando los alumnos no se escuchan o se hablan mal, cuando no saben elogiarse por haber trabajado bien juntos, ni festejar sus éxitos, o cuando no saben analizar bien sus fracasos como grupo y dirigen su frustración hacia un alumno en particular a modo de chivo expiatorio.

Con el aprendizaje de estas habilidades o destrezas cooperativas ocurre lo mismo que con cualquier otra habilidad (por ejemplo, aprender a nadar): **se aprenden practicándolas y viendo cómo otros las utilizan** (y aquí, como profesores, tenemos la función de ser modelos de lo que queremos desarrollar en nuestro alumnado).

Asimismo, resulta oportuno reforzar todas estas destrezas a través de la asignación de **roles** dentro del equipo que sirvan para recordar cómo debemos comunicarnos y relacionarnos dentro del mismo. En algunos centros también se elaboran **carteles y símbolos** a modo de recordatorio de estas habilidades, que distribuyen por la clase para recordar su significado e importancia.

¿Recuerdas tus primeras brazadas en el agua cuando aprendías a nadar? No eran precisamente las más estilizadas y bien sabes que necesitaste bastante tiempo para perfeccionar dicha habilidad.

En este sentido, a la hora de enseñar las destrezas que se requieren para cooperar, las virtudes más importantes que debes cultivar son: en primer lugar, la paciencia, esto es, no debes esperar la perfección en el funcionamiento grupal desde el primer minuto de trabajo cooperativo; y, en segundo lugar, la **voluntad de reiterar, repetir, recordar y enseñar** qué significa hablarnos bien, escuchar al otro u opinar sin ofender o minusvalorar, etc.

Para saber cooperar es necesario enseñar y aprender una serie de destrezas de carácter social y relacional que, para simplificar, hemos agrupado en cuatro grandes categorías.

En cada caso señalamos su significado y las relacionamos con comportamientos concretos fáciles de observar, tanto en positivo como en negativo (esto es importante porque estas últimas nos sirven de señales de alerta).

Esta es una clasificación con una finalidad didáctica ya que, como fácilmente se podrá observar y comprender, todas ellas están interrelacionadas, y al trabajar sobre cualquiera de ellas también estamos reforzando otras.

Por otra parte, algunas de estas habilidades sociales han sido referidas anteriormente al hablar de la gestión del aula, como las relacionadas con el mantenimiento de un tono de conversación lo más bajo posible, o con el hecho de **aprender a no arrastrar sillas y mesas** (con el consiguiente y desagradable estruendo colectivo) cada vez que se necesite reordenar los espacios o los equipos.

No son todas las habilidades sociales necesarias, pero nuestra experiencia nos dice que son muy importantes y que hay que empezar a trabajar sobre ellas desde el principio.

En la Bibliografía que recogemos al final de esta guía tienes la oportunidad de profundizar sobre este importante ámbito de actuación en el aprendizaje cooperativo.

LAS HABILIDADES SOCIALES Y SUS ACTITUDES CONTRARIAS

HABILIDADES SOCIALES	SIGNIFICADO	LO CONTRARIO ES
Comunicarse de manera apropiada y escuchar de forma activa.	<ul style="list-style-type: none"> • Expresar las propias opiniones o desacuerdos sin imponer ni avasallar. • Escuchar de forma activa y empática. • Negociar y llegar a acuerdos de forma consensuada. • Discrepar sin ofender. • Enfrentarse a las situaciones de presión que te piden ceder ante las opiniones o el comportamiento de la mayoría, si uno cree que no son las más correctas o las más apropiadas. 	<ul style="list-style-type: none"> • Acaparar las intervenciones. • No intervenir ni participar. • No escuchar a los demás, sus puntos de vista o sus razones, dejándoles con la palabra en la boca. • Descalificar u ofender a otro con el que no se está de acuerdo en alguna idea o propuesta. • Hablar tanto que no se deja tiempo para intervenir a los demás. • Acomodarse siempre a lo que dice o hace la mayoría.
Apoyar a otros y dejarse ayudar.	<ul style="list-style-type: none"> • Prestar ayudas para resolver tareas o problemas, sin hacerlas por el otro. • Pedir algo de forma amable. • Pedir un favor. • Disculparse ante los compañeros cuando se ha cometido un error o no se ha sido lo suficientemente responsable, perjudicando a los demás. • Agradecer un favor, una ayuda puntual o una palabra de ánimo. 	<ul style="list-style-type: none"> • No reconocer las propias dificultades y no dejarse ayudar. • Dejar que otro haga las tareas por uno. • Ser hostil, desagradable o excesivamente irónico. • No esforzarse para dar todo lo que se podría aportar (flojear). • Ser orgulloso y no aceptar los propios errores. • No dar las gracias por la ayuda prestada ni mostrar afecto.
Saber gestionar los logros y los fracasos.	<ul style="list-style-type: none"> • Asimilar el fracaso y los éxitos, sabiendo reflexionar sobre las causas de los mismos. • Tolerar la frustración. • Aceptar los logros. 	<ul style="list-style-type: none"> • Desanimarse ante los primeros fracasos. • Enfadarse o encolerizarse excesivamente por un error o fracaso. • No ser capaz de reconocer los logros.
Reconocer el trabajo del equipo.	<ul style="list-style-type: none"> • Alegrarse de los éxitos propios y de los demás, y elogiarlos. • Manifestar abierta y constructivamente las emociones provocadas por el trabajo hecho en el equipo. 	<ul style="list-style-type: none"> • Avergonzarse por celebrar los éxitos (chocar las manos, abrazarse, reír abiertamente).

► ¿Qué estudiantes obtienen beneficio con esta metodología de aprendizaje?

A partir de todo lo dicho, te resultará sencillo compartir la idea de que el aprendizaje cooperativo beneficia a todos y cada uno de tus alumnos, independientemente de sus características. Se trata, por tanto, de “una estrategia de primer orden para promover la equidad y la inclusión de quienes se encuentran en desventaja por razones personales, sociales o de origen, entre otras” (Echeita, 2012).

No hay que olvidar que, para que el aprendizaje cooperativo sea efectivo y beneficie, efectivamente, a todo el alumnado, es necesario que exista una fuerte sistematicidad, planificación y organización previa que cree las condiciones para ir implementando un proceso de enseñanza-aprendizaje mediado por esta metodología. Retomaremos más adelante cómo poner en marcha esta metodología y cómo organizar el aula.

Una vez asumido que son todos los alumnos los que se benefician del aprendizaje cooperativo, a continuación iremos indicando en qué sentido resulta una metodología beneficiosa para algunos subgrupos de alumnos que probablemente te preocupen de manera especial⁶:

- Alumnado con tendencia a presentar **altos niveles de ansiedad**. Por ejemplo, puedes encontrar en tu clase alumnos que sienten miedo a no ser queridos y aceptados en el grupo; que se sienten bloqueados porque anticipan fracaso a la hora de comprender las explicaciones; que sienten frustración o miedo a equivocarse al participar delante de los compañeros; a fracasar en los exámenes, etc.

Las investigaciones y experiencias de muchos docentes demuestran que el aprendizaje cooperativo es especialmente beneficioso para este tipo de alumnado, ya que fomenta su autoestima y la confianza en sí mismos, les permite relajarse y trabajar en un entorno tranquilo (en el que encuentran el tiempo suficiente para pensar, las oportunidades para ensayar y recibir retroalimentación) y les ofrece mayores probabilidades de éxito, derivadas tanto del apoyo y ayuda de sus compañeros como de la adecuación de la intervención educativa a sus peculiaridades.

- Alumnado con **escasas destrezas de interacción social**. Igualmente, en tu aula puedes encontrar estudiantes especialmente tímidos, con dificultades para hacer amigos, muy impulsivos, rechazados por sus compañeros, con trastornos diversos relacionados con el lenguaje, etc. Este tipo de alumnado tiene especiales dificultades de interacción con sus iguales y/o con los adultos.

“Sabemos que la interacción entre alumnos puede producir aprendizaje si lo organizamos convenientemente. Los alumnos pueden actuar como mediadores de sus compañeros si aprovechamos las diferencias de habilidad entre ellos y les ofrecemos la oportunidad de aprender a hacerlo. El reto está en compartir con nuestros alumnos la capacidad de enseñar. Si lo hacemos, podremos convertir las aulas en comunidades de aprendizaje, en donde los alumnos aprenden también gracias a las ayudas mutuas que se ofrecen” (Durán, 2012).

⁶ Estas ideas han sido tomadas de un material elaborado por el Laboratorio de Innovación Educativa. Para ampliar la información, consultar la página web http://crei.centros.educa.jcyl.es/sitio/upload/LAB_DOCUMENTACION_APRENDIZAJE_COOPERATIVO.pdf

Ante este hecho, el aprendizaje cooperativo propone actividades que propician la interacción entre compañeros como fuente de aprendizaje, al tiempo que plantea actividades específicas mediante las cuales el alumnado aprende determinadas habilidades sociales que le permitirán interactuar adecuadamente con otros.

- Alumnado **poco autónomo**. En tu clase seguro que existen alumnos que constantemente están pidiendo tu ayuda, que no saben qué recursos utilizar para resolver una tarea, les cuesta planificar la actividad y aprovechar el tiempo, con poco control de sus progresos y dificultades, etc.

Dentro de una dinámica cooperativa se reduce considerablemente la dependencia del alumnado con respecto al profesor, ya que los compañeros pueden proporcionar el tipo de apoyo que antes corría a cargo del docente. De este modo, los alumnos se vuelven más autónomos e independientes en su aprendizaje, al tiempo que el grupo de iguales proporciona una ayuda ajustada y adecuada a sus necesidades. Asimismo el docente tiene más tiempo para ocuparse de otras tareas, como la planificación de las experiencias de aprendizaje, la recopilación y elaboración de recursos didácticos, etc.

- Alumnado con **distinto nivel de competencia**. Es muy probable que en tu aula haya alumnos que presenten diferentes niveles de competencia curricular y con más o menos dificultades para afrontar las tareas que les propones. Para abordar esta situación, la metodología de aprendizaje cooperativo presenta dos tipos de medidas.

Por un lado, actividades en las que los alumnos puedan ayudarse entre ellos, lo que beneficia tanto a aquel que más ayuda necesita (al compartir con alguien más competente que lo acompaña en su proceso de aprendizaje) como a quien debe dar la ayuda (en la medida en que debe tomar conciencia de sus conocimientos y explicitarlos para ajustarlos al nivel de su compañero, e ir proporcionando las ayudas necesarias para que este avance en su aprendizaje).

Por otro, el aprendizaje cooperativo propone un modo de organizar el aula y los equipos cooperativos (como se desarrollará en el siguiente apartado), que favorece el trabajo entre compañeros con distintos niveles de competencia, siempre que se asegure que se trata de una diferencia moderada, para que el ajuste en la ayuda pedagógica pueda ser eficaz.

- Alumnado procedente de **diversos orígenes sociales y culturales**. Cada vez es más frecuente encontrar en nuestras aulas alumnos con distintas procedencias, idiomas, creencias o costumbres. El aprendizaje cooperativo propone aprovechar esta diversidad como un recurso de aprendizaje para todos, y transformarla en una oportunidad para desarrollar determinadas actitudes y valores que están en la base de una sociedad democrática e intercultural.

Para ello, desde esta metodología se proponen estructuras de aprendizaje cooperativo con determinadas condiciones que garantizan la participación igualitaria de todo el alumnado, y se incluyen actividades en las que se ayuda a que los alumnos conozcan mejor a sus compañeros, se vinculen de forma más estrecha y aprendan a respetarse mutuamente.

► ¿Cómo organizar el aula y formar los equipos?

Una vez que los procedimientos para generar cohesión en tus alumnos ya se han iniciado, y que la base teórica que fundamenta esta apuesta por el trabajo cooperativo está clara, ha llegado el momento de estructurar el espacio del aula y organizar a tus alumnos en equipos base.

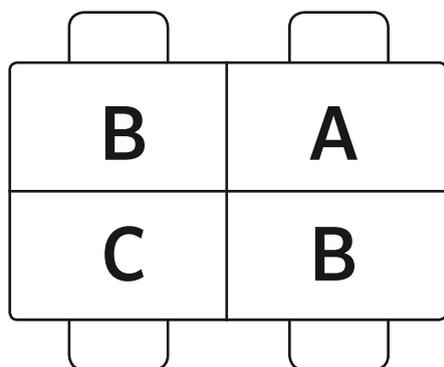
La heterogeneidad es imprescindible en el diseño y composición de equipos, ya que esta se considera una fuente de nuevos conocimientos y un estímulo para el aprendizaje. Equipos en los que unos alumnos sepan más que otros, que unos aprendan mejor manipulando y otros de forma verbal, que unos tengan mayor facilidad para usar recursos informáticos y otros sean más hábiles con las destrezas artísticas, que a unos les interesen mucho los animales y otros estén motivados por otros temas..., constituyen una diversidad que enriquece a todos.

Quizá te preguntarás: ¿Cómo puedo abordar esta heterogeneidad para lograr unas agrupaciones adecuadas? ¿Cómo organizo el aula si tengo veinticinco alumnos? ¿Cuántos equipos voy a formar? ¿Cuántos alumnos debe tener un equipo? ¿En función de qué criterios se forman estos equipos? A continuación, trataremos de dar respuesta a todas estas preguntas.

Se distribuye a los alumnos de la clase en tres categorías

- 1. Los alumnos más capaces de dar ayuda**, los que tengan más disposición para ilusionar y motivar a sus compañeros. No necesariamente aquellos alumnos con mayor nivel curricular y capacidad de trabajo son los que cuentan con una mayor disposición para ayudar a otros compañeros.
- 2. Los alumnos más necesitados de recibir ayuda**, no necesariamente aquellos alumnos de nivel curricular más bajo, sino también aquellos que tienen más dificultades de relación social, de autonomía, de compromiso y responsabilidad con la tarea, etc.
- 3. Los alumnos que ni necesitan demasiada ayuda ni tampoco tienen una especial predisposición a ofrecerla.**

Basándonos en Pere Pujolàs⁷, cada equipo se forma escogiendo un alumno con necesidad de recibir ayuda (representado por la letra A en el modelo), otros dos intermedios (letra B) y otro con capacidad de ayudar a los otros (letra C).



⁷ Universidad de Vic, *Laboratorio de Psicopedagogía*, 2009.

Además de este criterio tendrás que tener en cuenta el sexo (equilibrio entre el número de chicos y chicas en cada equipo), el lugar de origen, el carácter (alumnos más inquietos, tímidos, socialmente aceptados, etc.), y cualquier otra característica de diversidad que consideres relevante dentro de tu aula.

Es importante evitar formar equipos compuestos por amigos, ya que es probable que a la hora de afrontar una tarea prefieran hablar de sus gustos, vivencias y afinidades en lugar de ponerse a trabajar.

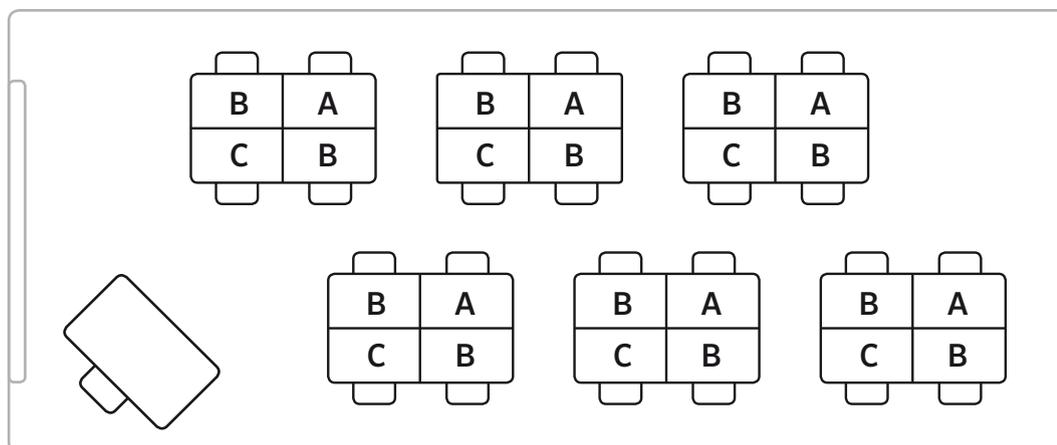
También hay que tener en cuenta que no deben sentarse juntos alumnos que no tengan buena relación entre sí y hayan vivido algún conflicto, ya que les resultará complicado colaborar en común. Quizá más adelante, después de un tiempo aplicando esta metodología y si el clima del aula es positivo, estos alumnos puedan colaborar y trabajar juntos en un mismo equipo.

Otro aspecto que se debe tener en cuenta a la hora de distribuir a los alumnos en los equipos base, según Spencer Kagan, es la opción de asignarles un número o una letra, de tal manera que le sirva al profesor de guía para pautar algunas de las estructuras cooperativas que pondrá en práctica durante las sesiones de clase.

El hecho de que los alumnos se distribuyan tal y como se muestra en el modelo de la página anterior, se debe a que, en numerosas estructuras cooperativas, los estudiantes cooperan por parejas, trabajando juntos las “parejas de hombro” (los alumnos sentados uno al lado del otro), o las “parejas de mano” (los alumnos sentados uno enfrente del otro). De este modo, se favorece la interacción a pequeña escala para ir progresando de manera gradual en el proceso de aprendizaje.

Será conveniente comenzar con agrupaciones por parejas de trabajo para, posteriormente, poder trabajar en equipos de cuatro. Se aconseja que las parejas de niveles y capacidades extremas (en el modelo, representados por las letras A y C) interactúen dentro del equipo base, pero no como parejas de trabajo.

Además de tener en cuenta la disposición de los alumnos dentro de su equipo base, hay que considerar la ubicación de los grupos dentro del espacio del aula. Factores como una buena visibilidad o escucha por parte de alumnos con alguna dificultad han de ser prioritarios para la colocación de dichos alumnos en los equipos más próximos a la pizarra o al profesor.



Se asigna a los alumnos unos roles y funciones dentro del equipo

Para lograr una mejor organización interna de los equipos base, así como una interacción positiva y participación equitativa en el desarrollo de su proceso de aprendizaje, resulta de enorme utilidad establecer y asignar roles asociados con diferentes tareas, y responsabilizar a determinados estudiantes de su ejercicio. Los roles de secretario, coordinador, responsable del silencio y portavoz, y responsable de material son algunos de ellos. A continuación, detallamos las funciones que asumen.

ROL	FUNCIÓN
Coordinador	Comprueba que todos los compañeros anotaron las tareas a realizar en su cuaderno o agenda y revisa que todos hayan comprendido el trabajo que tienen que hacer. Hace propuestas para organizarse respecto al contenido y la organización del tiempo.
Secretario	Se preocupa por revisar el material que el grupo puede necesitar y se encarga de pedirlo y tenerlo disponible. Se encarga de recibir las instrucciones de los profesores y de entregar el trabajo en la fecha prevista. Anota las decisiones y las respuestas del equipo cuando la tarea lo requiere.
Responsable del silencio y del material	Se asegura de que el equipo trabaje sin chillar, con un tono de voz adecuado para que sus miembros se escuchen, pero no molesten al resto de los equipos. Dirige el turno de palabra en el grupo y recoge los deberes de todos para entregarlos cuando se solicite.
Portavoz y animador	Se preocupa porque todos los componentes del equipo participen en igual medida: mismo tiempo, mismos turnos. Anima a que todo el mundo participe y aporte al grupo según sus posibilidades. Refuerza los comentarios y cosas bien hechas por los compañeros y anima a celebrar las buenas aportaciones de los miembros y los éxitos del grupo.

El buen funcionamiento de los equipos base dependerá mucho de si los estudiantes tienen clara su función, las tareas asignadas y, en su caso, de cómo llevarlas a cabo. No se trata de establecer muchos roles o cargos de entrada, ni de intentar introducirlos todos a la vez, sino de forma gradual pero sostenida y consistente. El profesor será responsable de asesorar cuando sea necesario, y de acompañar en el proceso de implantación y cumplimiento de dichos roles.

Es importante que el profesor dedique un tiempo a la enseñanza de las funciones que tiene cada rol. Cuando esto no sucede, es frecuente que el funcionamiento del equipo sea mucho menos eficaz de lo que podría ser y, con ello, más problemático para todos.

Posibilidad de realizar agrupaciones o equipos homogéneos

A pesar de que la base del aprendizaje cooperativo es la heterogeneidad presente en las aulas y la riqueza que representa, en ocasiones es positivo realizar agrupaciones homogéneas de estudiantes.

Como hemos visto con el ejemplo de la actividad TGT (página 15), el profesor puede ayudarse de agrupaciones homogéneas esporádicas⁸ siempre que quiera ajustar la actividad al nivel de competencia de sus alumnos. De este modo, los equipos tendrían como componentes a alumnos del mismo nivel de competencia curricular o con ritmos de aprendizaje similares, y podrían interactuar con sus compañeros descubriendo nuevas formas de organización y trabajo.

Si bien es importante no abusar de este tipo de agrupación, resulta especialmente útil en actividades que impliquen hacer una investigación y/o que puedan ser abordadas en distintos niveles de profundidad.

► ¿Cómo podemos evaluar el aprendizaje cooperativo?

En el fondo, solo lo que se evalúa se considera importante.

Pere Pujolàs

¿Qué significa la evaluación en el aprendizaje cooperativo?

En este apartado vamos a ayudarte a profundizar sobre el significado de la evaluación en el aprendizaje cooperativo, propiciando tu reflexión y dándote pautas de actuación sobre las cuatro preguntas fundamentales a las que debe responder siempre cualquier proceso de evaluación.

En primer lugar, hay que plantearse **para qué** hay que evaluar el trabajo en equipo de los alumnos que aprenden cooperando, pues si no compartimos las razones que nos llevan a optar por la evaluación, seguramente terminará siendo irrelevante.

También hay que determinar **qué evaluar**, cuáles son las dimensiones fundamentales en las que debemos centrar nuestra atención y qué herramientas tenemos a nuestra disposición, es decir, el **cómo evaluar**.

En relación con **quién debe evaluar**, nos parece importante enfatizar la idea de que la evaluación del aprendizaje cooperativo no es una responsabilidad única del profesorado: tus alumnos no solo deben aprender a autoevaluarse y a evaluar a sus compañeros, sino que también deben aprender a evaluar su trabajo conjunto.

Cuando un profesor se anima a poner en marcha prácticas cooperativas, su rol docente empieza a cambiar poco a poco en aspectos importantes. Uno deja de ser el “proveedor” constante de las ayudas para que los alumnos aprendan, porque los propios alumnos, si lo vamos haciendo bien, van a ofrecerse esas ayudas entre sí. Eso nos libera algo de tiempo que, no obstante, tiene que llenarse de inmediato con una constante actitud de observación, análisis y “evaluación” del funcionamiento del trabajo cooperativo, se realice en parejas o en equipos base.

⁸ Para profundizar en las ventajas y características de este tipo de agrupación, consultar el capítulo “Idea Clave 5” del libro *9 ideas clave. El aprendizaje cooperativo*, de Pere Pujolàs, Barcelona, Editorial Graó, 2008.

La evaluación del aprendizaje cooperativo ha de tener un **carácter, prioritariamente, formativo**, ya que nos debe servir para saber, por un lado, hasta qué punto nuestros alumnos han aprendido los contenidos que estamos trabajando dentro de una materia concreta. Y, por otro, para conocer cómo se están concretando las **condiciones** para el aprendizaje cooperativo, y cómo se están desarrollando los **procesos** de trabajo en equipos (habilidades sociales de escucha, de resolución de conflictos, de ayuda entre los alumnos, etc.). Por tanto, defendemos que la evaluación del aprendizaje cooperativo ha de ser **periódica** y debe tener un **carácter formativo**, de tal manera que nos dé pistas para reforzar y mantener los éxitos que vamos logrando, así como para promover mejoras o medidas que nos ayuden a solucionar lo que no funciona bien.

"Si no nos fijamos en cómo se está desarrollando la competencia de aprender a trabajar en equipo, dentro del marco de las competencias sociales que deben ir desarrollando, en la práctica les daríamos a entender que no se trata de algo importante, que es secundario. En el fondo, solo lo que se evalúa se considera importante. Debemos enseñarles a trabajar en equipo y evaluar el trabajo en equipo que llevan a cabo" (Pere Pujolàs).

A estas alturas, ya sabrás que el aprendizaje cooperativo constituye un **medio** (o si prefieres, una herramienta) para que todos los alumnos aprendan los contenidos y las competencias que a cada profesor le corresponda desarrollar en el marco de lo que haya establecido su centro, sin perder de vista que una de esas competencias es, precisamente, la de aprender a cooperar como procedimiento, y a valorar la cooperación como actitud ante la vida.

► **¿Qué es necesario evaluar? ¿Cómo haremos esta evaluación? ¿Qué papel desempeñan el profesor y los alumnos en la evaluación del aprendizaje cooperativo?**

Vamos a ayudarte a reflexionar sobre cómo se puede sacar el mejor rendimiento a esta metodología para que rinda los beneficios que la investigación viene reconociendo reiteradamente al aprendizaje cooperativo. Para ello, será necesario que complementes y enriquezcas las propuestas que te hagamos con tus conocimientos sobre el tipo y grado de aprendizaje esperado en la asignatura que impartes.

Existen **cuatro dimensiones básicas** que te ayudarán a organizar tu mirada evaluativa sobre el proceso de enseñanza a través de métodos cooperativos:

1. Factores o elementos implícitos en la **planificación** de las estructuras simples que se proponen en esta guía (contenidos, tiempo, materiales necesarios y, sobre todo, la elección de la estructura cooperativa que se va a utilizar).
2. Adecuación o no del modo en que has **formado los equipos base**.
3. Asignación de **roles** o cargos para la gestión del aula y de los equipos.
4. Los **procesos psicosociales y habilidades sociales** que se generan en el interior del equipo cuando sus componentes se enfrentan a la tarea prevista.

1. Evaluar la planificación

Empecemos por fijarnos en las estructuras cooperativas que vamos a utilizar en el aula. En los materiales educativos a los que acompaña esta guía encontrarás propuestas de actividades cooperativas (con distintas estructuras) ajustadas a diferentes objetivos. Algunas de ellas están especialmente diseñadas para evaluar el contenido trabajado o comprobar si los estudiantes van asimilando lo que se está desarrollando en la unidad didáctica.

Si quieres utilizar las estructuras para otras actividades de aula, recuerda que siempre debes tener en cuenta y evaluar:

- **La coherencia entre el objetivo y la estructura elegida.** Revisa con tranquilidad qué objetivos educativos se persiguen con la actividad, y qué tipo de estructuras cooperativas son más idóneas.
- **El tiempo** que vas a dar a los equipos base para realizar la tarea en su conjunto o, incluso, a las distintas partes que puede tener una estructura.

Además de elegir la estrategia que mejor se ajuste a nuestras intenciones educativas⁹, es primordial comprobar si el tiempo de trabajo previsto es el adecuado, y la disponibilidad de los materiales que se van a necesitar.

Recuerda también que una parte muy importante de una estructura cooperativa es que esta asegure la igualdad de participación de sus miembros (PIES: *Equal participation*). En este sentido, para regular la actividad será necesario establecer tiempos a los distintos turnos de aportaciones, y establecer la asignación de roles, para que los alumnos estén atentos al tiempo, se comprometan a cumplirlo y controlen que ningún miembro del equipo acapara más turnos de participación.

Un cuaderno, a modo de diario, puede ser de mucha utilidad para anotar si la actividad elegida fue la adecuada y contribuyó a alcanzar el objetivo que perseguías; si el tiempo asignado a la actividad fue escaso o, al contrario, se ajustó bien; si los materiales que preparaste para hacer la actividad estaban claros y permitieron la autonomía en todos los equipos base, etc.

Al final de la guía te ofrecemos un ejemplo de ficha para evaluar el funcionamiento de las estructuras cooperativas, tomado de la experiencia de dos docentes¹⁰.

2. Adecuación de los equipos base

Enseguida te darás cuenta de si todos los equipos base funcionan o si hay alguno que no lo hace adecuadamente. Un factor que puede influir en las dificultades de un equipo es cómo se ha formado, si has acertado o no en la distribución de los alumnos en las tres categorías que Pere Pujolàs nos proponía: capaces de dar ayuda, más necesitados de ayuda, el resto de los alumnos.

⁹ Puedes encontrar más recursos de Spencer Kagan en la página web www.KaganOnline.com

¹⁰ Esta experiencia está recogida en *Cuadernos de Pedagogía*, 345

No es inusual, al principio de poner en marcha el proceso de aprendizaje cooperativo, que no sepas bien dónde colocar a un alumno o a un grupo de alumnos. La respuesta aparecerá una vez que hayan comenzado a trabajar en los equipos base e inicies el proceso de evaluación de cada equipo. Observa con detenimiento si realmente se comportan como alumnos capaces de dar o recibir ayuda.

Modificar la composición de algún equipo es normal. No te precipites, déjales trabajar juntos, evalúa su funcionamiento y, si hay que modificarlo, no dudes en hacerlo.

3. Asignación de roles y gestión de aula

Ya hemos señalado que el aprendizaje cooperativo necesita, por un lado, que los estudiantes dispongan de un conjunto de reglas de funcionamiento, consensuadas entre ellos y contigo para cooperar. Esto significa que deben ser, por una parte, los responsables del buen funcionamiento del equipo base, y, por otra, de la gestión del aula como un lugar agradable, predecible, al tiempo que novedoso, para que se produzca el aprendizaje.

Los cuadernos o planes de equipo constituyen la herramienta más utilizada en los centros y la que nosotros hemos creído conveniente aportar para evaluar el buen funcionamiento de los equipos.

Este plan, antes de que acabe su período de vigencia, tiene que ser revisado por los miembros del equipo y, lógicamente, han de evaluarse los distintos elementos, que son los siguientes:

- Cada miembro ha ejercido un rol o ha tenido un cargo de responsabilidad. ¿Cómo lo ha hecho?
- ¿Se han alcanzado los objetivos que el equipo se había fijado?
- ¿Hasta qué punto cada uno de sus miembros ha cumplido los compromisos personales que había contraído?
- Se reflejará qué es lo que se les da mejor como equipo, sus cualidades internas para felicitarse por ello y reforzarlo.

Algunos centros y maestros suelen dar una nota numérica o calificación final a cada alumno, según como haya funcionado el plan de equipo. Será muy importante que los propios equipos, ya que se están autoevaluando formativamente para mejorar o reforzar los logros, se pongan también una nota o calificación que se añade o suma a la nota que el profesor ha asignado. Cada colegio o aula consensua cómo hacerlo. Al final de esta guía te ofrecemos una ficha que puede servirte para que los grupos evalúen su plan de equipo.

Para evaluar el plan de equipo los alumnos necesitan tiempo, sobre todo al principio de la puesta en marcha del aprendizaje cooperativo. Darles tiempo es una forma de transmitirles que valoras lo que están aprendiendo, esto es, que cada uno evalúe su responsabilidad individual y, todos juntos, su responsabilidad o interdependencia de roles.

Los hermanos Johnson (1997) han investigado los beneficios que el plan de equipo tiene para sus miembros, y han comprobado que mediante su uso los estudiantes tienen la oportunidad de modificar sus comportamientos sociales e, incluso, comenzar a desarrollar su metacognición. Esto es, que sean capaces de reflexionar sobre cómo piensan, qué sienten y cómo actúan.

4. Evaluar las habilidades sociales y los procesos psicosociales

Hemos dedicado un espacio importante en esta guía a comentar la necesidad de enseñar a nuestros alumnos lo que algunos autores denominan **relaciones psicosociales** entre los miembros de un grupo cooperativo (Echeita, 1995).

Nuestra experiencia nos ha ayudado a comprender que muchos profesores han abandonado sus deseos de llevar a cabo prácticas cooperativas cuando se han encontrado con los problemas asociados a la ausencia de esas habilidades sociales.

Por eso es importante, en primer lugar, detectar el grado de desarrollo de las habilidades sociales necesarias para cooperar, mediante la observación atenta o con la ayuda de los propios alumnos. En segundo lugar, es necesario insistir en los procesos de enseñanza y refuerzo de estas habilidades sociales imprescindibles en la cooperación.

No siempre es sencillo observar todo y darnos cuenta de cuanto ocurre en un aula durante una sesión de trabajo cooperativo. Algunos centros y profesores se apoyan unos a otros para llevar adelante la tarea de detectar las habilidades que se van desarrollando, o utilizan cuestionarios que rellenan sus alumnos, en los que se les pide que reflexionen sobre los comportamientos que suelen asumir cuando trabajan en equipo cooperativo.

Las normas de clase para la gestión del aula también necesitan una revisión continua. En gran grupo (toda la clase) se habrán decidido y consensuado, y en gran grupo han de ser revisadas, con el fin de eliminar las que ya no nos hagan falta, matizar las que no se están cumpliendo bien¹¹ o añadir nuevas.

Al **dar voz** continuamente **a los alumnos** en el proceso de mejorar la organización y el funcionamiento de los equipos cooperativos (asambleas, tutorías individuales y grupales, etc.), se fomentan los procesos de **autoevaluación**.

Introducir en tu aula el aprendizaje cooperativo tiene que ver con la mejora de la enseñanza para todos, no solo de tu trabajo como profesor, sino también el de tus alumnos. Para ello, han de implicarse también en las tareas de “evaluar” el trabajo cooperativo en las dimensiones que hemos comentando.

De hecho, a poco que se les enseñe y permita, los estudiantes son una gran ayuda para mejorar y, por lo general, suelen implicarse con sinceridad y sentido crítico en las tareas de sacar a la luz aquello que puede ser mejorable.

¹¹ El libro *10 ideas claves. Disciplina y gestión de la convivencia*, de Rosario Ortega, Barcelona, Editorial Graó, 2008, te aportará numerosas ideas sobre la importancia de revisar las normas y cómo evaluarlas.



Actividades de clima de aula y cohesión de equipos

A continuación, te presentamos dos grupos de actividades que son esenciales para la puesta en marcha de esta metodología de aprendizaje, y complementarias a la utilización de las estructuras cooperativas.

Las actividades de clima de aula tienen el objetivo de ayudar a crear dentro de un grupo amplio de alumnos (una clase) el sentimiento de pertenencia. Son, por tanto, actividades mediante las cuales un grupo de individuos con bagajes y experiencias diferentes se convierte en una comunidad de alumnos activos que se apoyan y se sienten reconocidos.

Hemos agrupado estas actividades en función de las dos **destrezas** principales que permiten trabajar:

- **La relajación, el autocontrol y la descarga de energía.** Se trabaja a través de actividades en las que participan todos los alumnos de un aula. Mediante las mismas, se pretende desarrollar conductas de autocontrol, de disfrute en grupo con el movimiento, de placer por el contacto físico con los compañeros, de descarga de tensiones y de aprendizaje de la coordinación de movimientos con los de otro compañero para conseguir una meta común.
- **El respeto a la diversidad de capacidades, motivaciones y aficiones.** Estas actividades se centran en la necesidad de que el profesor y los alumnos acepten y valoren la diversidad que existe en un aula, relacionada con los gustos, preferencias, aptitudes y valores personales.

Por otra parte, las **características** que deben cumplir las actividades de clima de aula son las siguientes:

- Los alumnos han de poder ponerse en pie y moverse por la clase. El movimiento estimulará la comunicación, la confianza y la cooperación entre todos los alumnos de un aula.
- Los alumnos han de sentirse felices, apreciar que se han divertido al conocerse y confiar los unos en los otros.

La temporalización que se recomienda para estas actividades es de **una vez por semana** durante períodos breves. Muchas de ellas se pueden realizar en cinco o diez minutos como máximo.

Para favorecer el desarrollo de habilidades sociales y crear un aula en la que los alumnos se sientan parte de la comunidad educativa, confiados en que pueden aprender juntos y ser capaces de ayudarse, es fundamental enseñarles a **reforzarse positivamente**. Esto es, que puedan expresar tanto verbal como corporalmente alegría y satisfacción al interactuar con sus compañeros.

Algunos ejemplos de expresiones que pueden utilizar mientras realizan la actividad o una vez finalizada esta son los siguientes:

- “¡Gracias por compartir esto conmigo!”.
- “Escucharte me ha resultado interesante”.
- “Algo que aprendí al escucharte fue...”.
- “Me gustó escucharte porque...”.
- “Enhorabuena, ¡lo has hecho fenomenal!”.

Es muy importante que, como profesor, sirvas de modelo o referente y utilices con frecuencia estas u otras expresiones similares. También se pueden realizar gestos tales como chocar las manos o los puños y abrazarse.

Las actividades de cohesión de equipos base tienen el objetivo de que cuatro alumnos, con diferentes capacidades, experiencias e intereses se conozcan, se acepten y se reconozcan como equipo, para que aprendan a cooperar y a ayudarse conjuntamente.

Hemos agrupado las actividades de cohesión en cuatro grandes grupos, en función de las destrezas que permiten desarrollar en los alumnos. El aprendizaje de estas cuatro destrezas es necesario para que los alumnos puedan trabajar cooperativamente, e implica el desarrollo conjunto de factores socioemocionales y cognitivos. Estas **destrezas** son:

- **El conocimiento personal y el reconocimiento en los otros.** Las actividades seleccionadas dentro de esta destreza tienen como finalidad ayudar a los alumnos a aprender a confiar en sí mismos, y a experimentar sentimientos de aceptación y de pertenencia a un equipo base.
- **La escucha y la toma de decisiones complejas.** Dentro de esta categoría se encuentran actividades que fomentan la comunicación, los hábitos de escucha activa, la atención y el diálogo para tomar decisiones entre los compañeros del equipo base.
- **Las emociones y las relaciones positivas:** la empatía, la confianza. Con estas actividades pretendemos que el profesor promueva dentro del aula y, en concreto, entre los miembros de un equipo base, conductas prosociales necesarias para cooperar. Por ejemplo, alegrarse de la felicidad ajena, compartir la tristeza, valorar el trabajo de los demás, tener en cuenta y apoyar las ideas de otros, valorar y animar al resto del equipo a conseguir adoptar actitudes positivas.
- **La identidad de equipo:** “lo que nos une”, “lo que nos ayuda”. Esta destreza va encaminada a trabajar explícitamente el conocimiento y la aceptación de los miembros de un equipo. El objetivo es que aprendan a compartir experiencias cotidianas, sentimientos y vivencias, que descubran lo que les ayuda a trabajar como equipo, que consigan hacer sentir a sus compañeros que confían en ellos.

En cada una de las actividades de cohesión se refleja la destreza que se busca desarrollar mediante los objetivos concretos que se pretenden alcanzar y el procedimiento que se debe seguir para llevarla a cabo.

Para que se puedan cumplir los objetivos que se persiguen con las actividades de cohesión, estas deben tener las siguientes **características**:

- Han de ser divertidas.
- No deben ser académicas. No tienen que hacer referencia a ningún contenido curricular.
- Tienen que resultar fáciles de realizar.

Autores como Spencer Kagan aconsejan que estas actividades se lleven a cabo de una manera sistemática a lo largo de todo un curso escolar. Él recomienda realizarlas **dos veces a la semana**, con una duración de entre diez y veinte minutos. Han de ser actividades a las que el profesorado dedique un período corto pero constante y sistemático.

Muchas de las actividades que presentamos a continuación están tomadas y adaptadas de las propuestas de autores de reconocido prestigio, tales como Spencer Kagan, Pere Pujolàs, Maite Garaigordobil, Robert Roche y Neus Sol. Para saber más y aprender nuevas dinámicas sobre el tema, hemos incluido al final de este documento una bibliografía que recoge bastantes más actividades que, con toda seguridad, te podrán inspirar en tu tarea de crear un aula que sepa cooperar.

En las siguientes páginas presentamos las actividades de clima y cohesión específicas para la Educación Secundaria Obligatoria y el Bachillerato. En cada actividad se especifican los cursos para los que se considera más adecuada o si lo es para toda la etapa.

En **Savia** digital encontrarás dos sugerencias para incorporar el aprendizaje cooperativo en tu área, tanto si comienzas con esta metodología como si tus alumnos ya han trabajado antes con ella. En estas programaciones encontrarás actividades para generar buen clima de aula y equipos cohesionados, así como estructuras cooperativas asociadas a las distintas unidades del libro del alumno.

► I. Actividades para crear un buen clima de aula

ACTIVIDADES PARA CREAR UN BUEN CLIMA DE AULA	
DESTREZAS QUE DESARROLLA	NOMBRE DE LA ACTIVIDAD
<ul style="list-style-type: none"> • La relajación, el autocontrol y la descarga de energía 	<ol style="list-style-type: none"> 1. <i>Animales con cuerpos humanos</i> 2. <i>Relajación activa</i> 3. <i>Los unos y los otros</i> 4. <i>Encuentros</i> 5. <i>Desarmar el cuerpo</i> 6. <i>Escuchando a nuestros cuerpos</i> 7. <i>Masaje en parejas</i> 8. <i>Sillas cooperativas</i>
<ul style="list-style-type: none"> • El respeto a la diversidad de capacidades, de motivaciones y de aficiones 	<ol style="list-style-type: none"> 9. <i>La maleta</i> 10. <i>Anécdotas de nuestra infancia</i> 11. <i>Conociéndonos un poco más</i> 12. <i>Multiencuesta</i> 13. <i>Páginas Amarillas</i> 14. <i>Encuentra a alguien que...</i> 15. <i>Presentación a través de...</i> 16. <i>El museo de los objetos</i> 17. <i>El hilo</i>

Destreza: La relajación, el autocontrol y la descarga de energía

Actividad 1: Animales con cuerpos humanos (1.º y 2.º ESO)

Objetivos: Aprender a comunicarse y a cooperar a través de la creatividad y del contacto físico.

Procedimiento:

- Se dividirá el grupo en equipos de cinco o seis alumnos.
- El juego consiste en configurar con los cuerpos de los jugadores del equipo un animal que pueda moverse dinámicamente o desplazarse por el espacio de forma coordinada.
- Cada equipo deberá decidir el animal y representarlo con los cuerpos de los compañeros.
- Para ayudarles en la comprensión de las instrucciones, se pueden representar en gran grupo algunos animales. Por ejemplo, el ciempiés. En grupos de ocho jugadores se colocarán en fila, unos detrás de otros. El primero se pondrá a cuatro patas, los demás se arrodillarán y colocarán las manos a la altura de las caderas del compañero anterior. En esta posición avanzarán en conjunto hacia una meta fijada, teniendo en cuenta que el ciempiés no puede desmontarse durante la carrera.

Actividad 2: Relajación activa (1.º y 2.º ESO)

Objetivos: Trabajar la relajación a través de la conciencia corporal y la concentración.

Procedimiento:

- Para realizar esta actividad, los alumnos pueden estar tumbados en el suelo o sentados en sus sillas.
- El profesor les avisará de que van a tener que poner toda su atención en relajar su cuerpo.
- Después guiará a los alumnos para que se concentren una a una en todas las partes de su cuerpo haciendo un recorrido por ellas. Por ejemplo: “Prestamos atención a nuestros pies, a cada uno de los dedos de los pies. Contraemos los músculos haciendo fuerza y moviendo cada uno de los dedos... y relajamos. Ahora subimos a los gemelos y de nuevo tensamos los músculos, y soltamos descargando la tensión”, etc.
- Finalizado el recorrido y para profundizar en la relajación, se pedirá a los alumnos que intenten relajar todo el cuerpo como si fuera una vela que se va derritiendo lentamente.

Actividad 3: Los unos y los otros (ESO y Bachillerato)

Objetivos: Compartir gustos y preferencias con los demás a través del movimiento corporal.

Procedimiento:

- El profesor dividirá un espacio de la clase en dos (por ejemplo, con una cuerda).
- A continuación propondrá una serie de preguntas con dos opciones de respuesta. Todas las posibilidades deberán adecuarse al perfil del grupo. Por ejemplo: “¿Quiénes practicáis habitualmente algún deporte y quiénes no? ¿A quiénes os gusta leer cómics y quiénes preferís las novelas de aventuras?”.
- Los alumnos deberán colocarse en el espacio en función de la respuesta con la que se identifiquen.
- La actividad resulta más dinámica si el profesor alterna preguntas relacionadas con aspectos académicos con otras vinculadas con los gustos y preferencias de los alumnos.

Actividad 4: Encuentros (ESO y Bachillerato)

Objetivos: Fomentar el conocimiento de los compañeros y la interacción a través del movimiento.

Procedimiento:

- Se necesita un espacio amplio y diáfano, dentro o fuera del aula.
- Los alumnos circularán por él andando o bailando mientras suena una música. Podrán moverse libremente hasta que la música se detenga.
- Entonces, cada alumno formará pareja con el compañero que tenga más cerca.
- Una vez emparejados los alumnos, el profesor lanzará una consigna que podrá ser una pregunta o una pauta de movimiento o acción. Por ejemplo: “¿Qué tres cosas

te llevarías a una isla desierta? ¿Qué tres cosas te hacen feliz? Date un abrazo de oso con tu compañero”, etc.

- Los dos miembros de la pareja tendrán que responder a la pregunta o realizar la acción hasta que se reanude la música.
- Los alumnos volverán a ponerse en movimiento hasta que vuelva a hacerse el silencio, momento en que realizarán de nuevo la actividad que proponga el profesor, pero esta vez con otro compañero.

Actividad 5: *Desarmar el cuerpo* (ESO y Bachillerato)

Objetivos: Descargar la tensión muscular a través de la conciencia corporal y la concentración.

Procedimiento:

- Todos los alumnos estarán de pie repartidos por la clase y con los ojos cerrados.
- Se les pedirá que se concentren todo lo que puedan en su cuerpo mientras siguen las indicaciones que les proporcionará el profesor.
- Estas instrucciones consisten en mover diferentes articulaciones del cuerpo siguiendo un orden que marca el profesor y de manera acumulativa, es decir, que lo que entra en movimiento no se detiene hasta el final. A medida que se van incluyendo nuevas partes del cuerpo, la concentración de los alumnos debe ser mayor. Una posible secuencia de movimientos es la siguiente:
 - Dedos de las manos.
 - Muñecas (sin dejar de mover los dedos).
 - Codos (sin dejar de mover dedos y muñecas).
 - Hombros (sin dejar de mover dedos, muñecas y codos).
 - Cuello (sin dejar de mover dedos, muñecas, codos y hombros).
 - El profesor puede ir añadiendo otras articulaciones, si lo desea.
- Una vez que están en movimiento todas las partes del cuerpo que considera el profesor, sus indicaciones se dirigirán a acelerar este movimiento.
- Por último, al finalizar la secuencia de aceleración gradual de movimientos, se pedirá a los alumnos que realicen movimientos amplios y lentos, y que respiren profundamente.

Actividad 6: *Escuchando a nuestros cuerpos* (3.º y 4.º ESO, Bachillerato)

Objetivos: Fomentar la escucha corporal para la ayuda mutua y para la cooperación en el logro de un objetivo común.

Procedimiento:

- La actividad comienza con una primera fase de relajación del cuerpo. Para ello, el profesor indicará a los alumnos que caminen por el aula en silencio, pudiéndose estirar, bostezar y mover el cuerpo según lo vayan sintiendo.
- Una vez que hayan relajado el cuerpo, se les pedirá que conecten con su respiración, percibiendo cómo entra y sale el aire de sus pulmones.

- En la siguiente fase se les indicará que presten atención al ritmo con el que camina el grupo y que intenten llegar a una velocidad común. También deberán distribuirse uniformemente por el espacio de manera que exista un equilibrio.
- A partir de este momento comienza la tercera fase. El profesor irá dando consignas para que el grupo las lleve a cabo en silencio, sin hablar. Una vez realizada cada indicación, se pedirá a los alumnos que vuelvan a caminar normalmente por el aula, recordándoles que deben intentar equilibrar el espacio e igualar el ritmo.
- Estos son algunos ejemplos de las consignas que puede facilitar el profesor:
 - Seguir a un compañero sin que lo sepa. Se puede jugar con la distancia: primero deben seguirle dejando el mínimo espacio entre ellos, y luego manteniendo la máxima distancia posible.
 - Alinearse con un compañero.
 - Alinearse con dos compañeros de manera que formen un triángulo.
 - Formar entre todos los integrantes del grupo un triángulo y un cuadrado.
 - Formar entre todos los integrantes del grupo un círculo dentro de otro.
 - Formar entre todos los integrantes del grupo un cuadrado y dos círculos.

Actividad 7: Masaje en parejas (3.º y 4.º ESO, Bachillerato)

Objetivos: Trabajar la relajación a través del masaje corporal y el contacto físico con los compañeros.

Procedimiento:

- Los alumnos se colocarán en parejas sentados uno delante del otro.
- El alumno que va a recibir el masaje (el que está sentado delante) deberá tener la cabeza relajada hacia el pecho y los ojos cerrados, y centrar toda su atención en la respiración durante el mismo.
- El alumno que va a dar el masaje debe estar sentado en una posición cómoda.
- Es aconsejable que ambos permanezcan en silencio. Se puede elegir una música tranquila que ayude a generar un ambiente de relajación en el aula.
- El masaje se realizará en cinco fases, de la siguiente manera:
 - Fase 1: Con los puños cerrados, subimos por los lados de la columna desde el coxis hasta las cervicales, haciendo una leve presión con la parte más blanda del puño (la que queda opuesta al dedo pulgar).
 - Fase 2: Con la palma de la mano abierta, acariciamos la espalda haciendo una leve presión e imitando el movimiento de una serpiente.
 - Fase 3: Con las yemas de los dedos, realizamos una leve presión con cada uno de los dedos sobre la espalda.
 - Fase 4: Como si de las garras de un águila se tratara, colocamos las manos en los hombros y giramos los dedos pulgares realizando círculos alrededor de los omóplatos.
 - Fase 5: Con las palmas de las manos apoyadas a los lados de la columna, presionamos y soltamos la energía hacia los lados. La operación se lleva a cabo desde la parte alta de la espalda hacia abajo.

- Una vez realizadas las cinco fases del masaje, se hará un cambio de rol dentro de la pareja.

Actividad 8: Sillas cooperativas (3.º y 4.º ESO, Bachillerato)

Objetivos: Aprender a cooperar y a disfrutar del contacto físico.

Procedimiento:

- Las sillas del aula se colocarán en un círculo mirando hacia fuera.
- Los jugadores empezarán a caminar alrededor de las sillas mientras suena la música.
- Cuando la música se pare (o mediante alguna otra señal), los alumnos tendrán que sentarse en las sillas.
- Un jugador no se podrá sentar, dado que habrá una silla menos que el número total de jugadores. Este jugador, en vez de ser eliminado, se deberá sentar en la misma silla que otro compañero.
- Se quitará otra silla y se repetirá el mismo procedimiento.
- Cada vez habrá menos sillas, pero la misma cantidad de jugadores.

En este juego nadie queda eliminado. Entre todos deben pensar diferentes estrategias para conseguir que nadie se quede de pie, aunque cada vez habrá menos sillas. Todos se tendrán que ayudar para que todos se puedan sentar.

Destreza: El respeto a la diversidad de capacidades, de motivaciones y de aficiones

Actividad 9: La maleta (1.º y 2.º ESO)

Objetivo: Desarrollar un sentimiento de pertenencia a un grupo, acogida y primeros contactos entre compañeros.

Procedimiento:

- El profesor tendrá que preparar con antelación una caja en forma de maleta, adornarla y personalizarla. Deberá colocar en su interior tres o cuatro objetos (la cantidad que él decida) representativos de un rasgo de su personalidad: de sus aficiones, habilidades, defectos, manías, etc.
- Llevará la maleta a clase y mostrará a sus alumnos los objetos que guarda en ella, explicando qué representa cada uno. Por ejemplo: “Esta tableta significa que me encantan el chocolate y los dulces”.
- A continuación les contará que ellos también tendrán que crear su propia maleta y explicar a los demás qué significan los objetos que llevan dentro (habrá el mismo número de objetos que haya incluido el profesor). El profesor avisará con tiempo a cada alumno para que pueda preparar su maleta.

Actividad 10: Anécdotas de nuestra infancia (1.º y 2.º ESO)

Objetivos: Aprender a comunicarse y compartir experiencias personales con otros compañeros.

Procedimiento:

- Cada alumno pedirá a sus padres que le cuenten una anécdota agradable de su infancia, con la finalidad de compartirla con el resto de los compañeros, y la traerá escrita a clase. Es conveniente que el profesor conozca previamente estas anécdotas, para evitar que aparezcan contenidos que dañen la imagen positiva de los alumnos.
- Para dinamizar la puesta en común, el profesor puede pedir que el propio alumno lea en voz alta su anécdota, o puede leerla él y proponer al grupo que intente averiguar qué alumno es el protagonista.
- En ambos casos, el resto de alumnos podrá realizar preguntas sobre alguna curiosidad o duda que le haya surgido a raíz de conocer esa experiencia.
- Otra opción (complementaria o sustitutiva de la anécdota) es que los alumnos traigan fotografías de cuando eran pequeños para comentarlas en clase: ¿dónde estaban?, ¿con quién?, ¿qué hacían?...

Actividad 11: Conociéndonos un poco más (1.º y 2.º ESO)

Objetivos: Conocerse más unos a otros profundizando en los sentimientos, valores, virtudes y defectos.

Procedimiento:

- Esta actividad comienza con una reflexión en voz alta por parte del profesor parecida a la siguiente: “¿Verdad que nunca acabamos de conocernos suficientemente unos a otros? Conocer al otro no es fácil, ya que cada persona es una sorpresa constante. Muchos de vosotros os conocéis por el nombre y poco más, así que vamos a cambiar un poco esta situación”.
- A continuación, los alumnos se colocarán formando un círculo y uno de ellos se situará en el centro del mismo.
- Este alumno elegirá a otro con el que no tenga mucho contacto y le preguntará algo que crea que va a ayudarlo a conocer mejor a ese compañero. El profesor puede ayudar a los alumnos en la formulación de las preguntas proponiendo que estas hagan referencia a aspectos concretos:
 - ¿Qué es lo que te da más miedo?
 - ¿Qué lugares te gustaría conocer?
 - ¿Cómo te imaginas dentro de cinco años?
 - ¿Qué cambiarías en el mundo?
- Los alumnos tendrán libertad de responder o no, de modo que si alguno no quisiese, el alumno que está en el centro elegirá a otro compañero para realizarle la pregunta.
- No es necesario que en una única sesión todos los alumnos se sitúen en el centro del círculo; esta dinámica se puede llevar a cabo en varios momentos para que resulte rica y los alumnos puedan profundizar en el conocimiento mutuo.

Actividad 12: Multiencuesta (ESO y Bachillerato)

Objetivos: Darse a conocer a través de la interacción con los compañeros.

Procedimiento:

- Cada alumno tendrá unas hojas o una libreta para apuntar, y un bolígrafo.
- Todos los alumnos comenzarán a circular por la clase, o por el espacio que disponga el profesor, como si fueran encuestadores.
- Al cruzarse con otro alumno le harán cinco o seis preguntas de índole personal y escribirán sus respuestas.
- Seguirán caminando y repetirán la encuesta a cuatro o cinco alumnos más. De esta manera, cada alumno tendrá datos de algunos compañeros pero no de la totalidad del grupo.
- Después comenzará la presentación de cada alumno del siguiente modo: el profesor dirá el nombre de uno de ellos y todos sus encuestadores compartirán con el resto de la clase la información obtenida sobre esta persona. Así, todos los alumnos irán conociendo datos variados sobre sus compañeros de clase.

Actividad 13: Páginas Amarillas (ESO y Bachillerato)

Objetivos: Darse a conocer a través de las propias cualidades y talentos.

Procedimiento:

- Esta dinámica consiste en confeccionar una especie de “Páginas Amarillas” de la clase, donde cada alumno pone un anuncio breve sobre algo que puede enseñar a sus compañeros. Puede tratarse de procedimientos o enseñanzas de carácter creativo como inventar canciones, dibujar con pastel, confeccionar pegatinas, etc.
- Una vez decidido el contenido de su anuncio, cada estudiante deberá elaborarlo con los siguientes datos: nombre y apellidos, el título del servicio que ofrece, una descripción de dicho servicio y un pequeño dibujo que lo ilustre.
- Con estos anuncios ordenados alfabéticamente se confeccionará una especie de guía de servicios de la clase.
- El profesor podrá dedicar de vez en cuando una sesión de clase para que los alumnos pidan a algún compañero el servicio que este ofrece en la guía. De esta manera, los alumnos compartirán con los demás un talento o una cualidad que consideren especial.

Actividad 14: Encuentra a alguien que... (ESO y Bachillerato)

Objetivo: Expresar sentimientos, comunicarse y desarrollar la escucha activa.

Procedimiento:

- El profesor repartirá una hoja a cada alumno con una lista de personas que deben encontrar. Por ejemplo: “Encuentra a alguien que...”
 - tenga la costumbre de andar descalzo por casa.
 - esté leyendo un libro en la actualidad.
 - conviva con un perro o un gato, o con varios.
 - prefiera la fruta a las hamburguesas.
- Después, explicará que deben convertirse en detectives y encontrar a compañeros que respondan a esas características. Tendrán que escribir su nombre al lado de la característica en cuestión.

- Como investigar sentados es difícil, el profesor propondrá a los alumnos levantarse y moverse por el aula, e interactuar con diferentes compañeros hasta completar su hoja de investigación.
- Es aconsejable anticipar que dispondrán de un tiempo para realizar la dinámica. Puede ser el que dura una canción determinada con la que se identifique la clase.

Actividad 15: *Presentación a través de...* (ESO y Bachillerato)

Objetivo: Fomentar la cohesión grupal y el sentimiento de pertenencia al grupo.

Procedimiento:

- El profesor pedirá a los alumnos que piensen en una canción, un objeto o un dibujo que represente a cada uno de sus compañeros, al propio profesor, a sí mismos y al grupo completo de la clase.
- Se dejará un tiempo para que los alumnos elaboren sus listas (se pueden realizar en casa).
- Una vez escogidos los elementos, se proporcionará un momento en clase para compartir las elecciones de cada alumno con el resto de los compañeros y con el profesor.
- A través de esta dinámica los alumnos reciben nuevas impresiones de sí mismos. Se trata de un juego muy movilizador desde la interacción, ya que cada uno puede descubrir nuevas corrientes en relación con los demás.

Actividad 16: *El museo de los objetos* (3.º y 4.º ESO, Bachillerato)

Objetivos: Aprender a conocerse a uno mismo, a comunicarse y a compartir con los compañeros.

Procedimiento:

- Para realizar esta actividad es necesario que el profesor lleve a la clase diferentes objetos y los distribuya por el aula. Por ejemplo: una lamparita, un libro, un muñeco, un reloj, una tela, una máscara, varias fotografías, etc.
- Los alumnos tendrán que caminar tranquilamente por la clase, observando con atención cada uno de los objetos. Los pueden tocar y oler, pero no podrán cambiarlos de sitio.
- Una vez que hayan realizado un recorrido completo por los objetos se les pedirá que cada uno elija aquel con el que más se identifica. Puede ser que se identifiquen con él por la forma o el color, porque les evoque algún recuerdo, porque lo asocian a su momento actual, etc.
- Cada alumno se sentará y escribirá el nombre del objeto que ha elegido y el porqué de esta elección. Es importante aclarar a los alumnos que lo que van a escribir es para compartirlo con el resto. También se les puede dar la opción de que elijan lo que quieren compartir con los demás.
- Cuando todos acaben de escribir, se retirarán los objetos y se propondrá a los alumnos que caminen de nuevo por el aula, esta vez mientras suena una música de fondo.
- Cuando el profesor pare la música, cada alumno se emparejará con el compañero más cercano y compartirán mutuamente lo que han escrito. El objetivo es que los alumnos realicen la mayor cantidad de interacciones posibles.

- Una vez finalizada la actividad, se llevará a cabo una puesta en común para que puedan compartir en gran grupo esta experiencia. Algunas preguntas que pueden ayudar al profesor a guiar esta reflexión son las siguientes: “¿Cómo os habéis sentido? ¿Os ha resultado fácil o difícil? ¿Qué tal te has sentido al compartir con tu compañero?”, etc.

Actividad 17: El hilo (3.º y 4.º ESO, Bachillerato)

Objetivos: Conocerse mejor unos a otros a través del diálogo en parejas.

Procedimiento:

- El profesor necesitará preparar para la sesión tiras de tela o hilos de lana, tantos como la mitad del número de alumnos que haya en clase. Se colocará los hilos en la mano, con el puño cerrado, de tal manera que cuelguen de la mano ambos extremos de los cordeles.
- El profesor pedirá a los alumnos que se pongan alrededor de su mano y que cada uno coja un cordel. Cuando todos los alumnos estén dispuestos, el profesor abrirá la mano y los alumnos quedarán emparejados aleatoriamente porque cada pareja tendrá en su mano el extremo de un mismo hilo. Estas serán las parejas de alumnos que trabajarán juntos en la dinámica.
- A partir de este punto, la dinámica tiene tres fases:
- **Primera fase:** Conversación por parejas y escucha activa. El profesor entregará a cada alumno una serie de preguntas que le servirán de guion durante el diálogo con su pareja. El profesor incidirá en la importancia de mantener una escucha activa y atenta mientras contesta el compañero.
- Para regular la conversación, la duración de cada respuesta vendrá marcada por el tiempo que tarde el alumno que contesta en enrollarse el hilo en un dedo. Cuando acabe de hablar, le pasará el hilo a su compañero para que este responda a la siguiente pregunta, y así sucesivamente.
- Se sugieren las siguientes preguntas:
 - ¿En qué lugar te sientes a gusto? O bien: ¿Dónde te gusta más estar?
 - ¿Hay algo que estés deseando que ocurra? O bien: Si te encontraras una lámpara mágica, ¿qué deseo le pedirías para que se cumpliera?
 - Si pudieras levantarte por la mañana con un superpoder o una habilidad especial, ¿cuál elegirías?
 - ¿A qué te gustaría dedicarte en un futuro cuando acabes los estudios?
 - Si pudieras cambiar algo de tu vida o de tu día a día, ¿qué sería?
- **Segunda fase:** Ponerse en la piel del otro. De nuevo el profesor entrega un papel a cada alumno, esta vez con una serie de enunciados incompletos relacionados con las preguntas de la fase anterior.
- Cada alumno, individualmente y sin consultar a su compañero, tendrá que completar estos enunciados haciéndose pasar por él y respondiendo lo que este otro alumno diría o haría. Este ejercicio de empatía y de ponerse en la piel del otro será posible gracias a la escucha activa que han llevado a cabo con anterioridad.
- Un posible grupo de enunciados para esta fase son los siguientes:
 - Si no estuviera aquí, ahora mismo estaría...

- Estoy deseando...
- La habilidad que siempre he querido tener es...
- Dentro de diez años me veo...
- Siento que para estar mejor cambiaría...
- **Tercera fase:** Puesta en común. De nuevo en parejas, cada compañero enseña sus enunciados al otro para comprobar si ha acertado o no, y por tanto, si la escucha activa ha sido efectiva.
- Al encontrarse de nuevo las parejas, deberán contarse alguna característica, sus gustos, una anécdota personal de la infancia o cualquier otro contenido de índole personal que proponga el profesor.

► II. Actividades para fomentar la cohesión de equipos base

ACTIVIDADES PARA FOMENTAR LA COHESIÓN DE EQUIPOS BASE	
DESTREZAS QUE DESARROLLA	NOMBRE DE LA ACTIVIDAD
El conocimiento personal y el reconocimiento en los otros	<ol style="list-style-type: none"> 1. <i>El camino</i> 2. <i>¿Cuál es la trola?</i> 3. <i>La línea del tiempo</i> 4. <i>Agente 006</i>
La escucha y la toma de decisiones complejas	<ol style="list-style-type: none"> 5. <i>Publicidad</i> 6. <i>El consenso</i> 7. <i>La NASA</i> 8. <i>Compañeros de piso</i>
Las emociones y las relaciones positivas: la empatía, la confianza	<ol style="list-style-type: none"> 9. <i>Sopa de letras</i> 10. <i>Control remoto</i> 11. <i>La ducha</i> 12. <i>Nuestras cualidades son...</i> 13. <i>Pasaglobos</i>
La identidad del equipo: lo que nos une, lo que nos ayuda	<ol style="list-style-type: none"> 14. <i>El equipaje del equipo</i> 15. <i>Nos gusta...</i> 16. <i>Mi lugar en el grupo</i> 17. <i>Fusión de personajes</i> 18. <i>Buscando nuestro nombre</i> 19. <i>Los símbolos</i>

Destreza: El conocimiento personal y el reconocimiento en los otros

Actividad 1: *El camino* (1.º y 2.º ESO)

Objetivos: Fomentar la creatividad y las interacciones entre compañeros.

Procedimiento:

- Se trata de crear el tablero de un juego, en forma de recorrido, mientras se expresan sentimientos y se comparten experiencias e inquietudes.
- Cada equipo base elige a un alumno para que dibuje en un papel la casilla de salida. Ese mismo alumno iniciará el juego tirando un dado. A continuación, dibujará tantas casillas como hayan salido indicadas en el dado. En la última casilla escribe una prueba que deberá resolver.
- Por turnos, todos los miembros del equipo van tirando el dado, creando así el tablero y generando nuevas pruebas que deben resolverse a continuación.
- Si un alumno cae en una casilla vacía, deberá rellenarla con una prueba. Si cae en una casilla con prueba, tendrá que resolverla de nuevo.

- Se tiene que lograr hacer un circuito cerrado. Las láminas o tableros pueden decorarse.
- Las pruebas deben ser de carácter general, de manera que cualquier miembro del equipo tenga la capacidad de responderlas. Algunos ejemplos son los siguientes:
 - Contar una anécdota divertida.
 - Dibujar un símbolo para identificar a un compañero.
 - Contar una experiencia del verano.
 - Explicar sus gustos personales.
 - Cantar su canción favorita.

Actividad 2: ¿Cuál es la trola? (ESO y Bachillerato)

Objetivos: Experimentar sentimientos de aceptación y de pertenencia a un equipo base, y el placer de inventar y de usar el sentido del humor.

Procedimiento:

- El profesor entregará a cada miembro del equipo base tres papeles donde deberán escribir dos cosas sobre ellos que son ciertas y una que es mentira.
- Tendrán que pensar en cosas que sus compañeros no conozcan, con el fin de poder engañarlos.
- A continuación, un alumno de cada equipo se pondrá de pie y leerá sus frases a los compañeros de equipo.
- Sin consultar con el resto, cada alumno escribirá la frase que en su opinión es falsa.
- A continuación, los compañeros de equipo, por turnos, comentarán cuál es la frase que consideran falsa y tomarán una decisión, intentando llegar a un consenso.
- El alumno que está de pie dirá cuál es la frase falsa y felicitará a sus compañeros por intentar averiguar cuál era.
- El compañero siguiente se pondrá en pie para compartir sus tres frases. El proceso se repetirá.

Actividad 3: La línea del tiempo (ESO y Bachillerato)

Objetivos: Conocerse a uno mismo y generar empatía y confianza en los demás.

Procedimiento:

- Cada alumno necesitará una hoja en blanco. Deberán trazar una línea horizontal que la atraviese (mejor si colocan el folio de forma apaisada, para que la línea sea lo más larga posible). En el extremo de la izquierda pondrán la fecha de su nacimiento, y en el extremo opuesto, la fecha del día en el que se realiza la actividad.
- El profesor dejará un tiempo establecido para que los alumnos piensen qué momentos de su vida recuerdan por ser significativos o importantes (por ejemplo: “el día que monté en bicicleta por primera vez”, “el día que se murió la abuela Paz”, “el día que me regalaron a mi perro Otto”, etc.). Los alumnos anotarán las fechas en su hoja siguiendo un orden cronológico. Pueden apuntar tantos eventos significativos como consideren oportunos.

- Después, el profesor asignará un tiempo para realizar la dinámica dentro de los equipos base. Cada miembro compartirá con sus compañeros de equipo los detalles de su vida. Pueden hacerse preguntas y comentar los aspectos que les llamaron la atención, las vivencias compartidas, sus sentimientos, etc.

Actividad 4: Agente 006 (3.º y 4.º ESO, Bachillerato)

Objetivos: Fomentar la creatividad y las interacciones entre compañeros.

Procedimiento:

- El profesor indicará a los alumnos que se imaginen la siguiente situación: ellos están desde hace tres meses en una lista de desaparecidos y el Agente 006 ha recibido el encargo de encontrarlos. Para ayudarle, deberán responder, por escrito y de forma individual, a una serie de preguntas.
- Se pueden proponer preguntas como las siguientes:
 - ¿Por qué has desaparecido?
 - ¿Qué aspecto tienes? Describe detalladamente cómo eres: altura, edad, color y largo de pelo, color y forma de ojos, modo de andar y señales peculiares.
 - ¿Qué hábitos tuyos pueden ayudar al agente a identificarte? Describe alguno incluyendo los detalles que se te ocurran.
 - ¿Cuáles son los lugares más probables donde te esconderías? Descríbelos.
 - ¿Con quién mantendrías contacto durante el tiempo en el que te encuentres desaparecido? Describe a esas personas y explica por qué las has elegido.
 - ¿Dónde irías a comer y a dormir?
 - ¿Tendría que descubrirte el Agente 006 o volverías voluntariamente a casa? Si decidieras volver a casa, ¿cuáles serían los motivos que te habrían impulsado a tomar esa decisión?
- Una vez que todos los alumnos hayan contestado de forma individual, tienen que poner en común sus respuestas con sus compañeros de equipo. También pueden compartir lo que más les ha gustado de la actividad, si hubieran agregado alguna otra pregunta, si les ha sorprendido alguna respuesta de sus compañeros, etc.

Esta actividad es una adaptación de una técnica de dinamización de K. Vopel (1995).

Destreza: La escucha y la toma de decisiones complejas

Actividad 5: Publicidad (1.º y 2.º ESO)

Objetivos: Expresar conocimiento sobre los compañeros y demostrar valoración y respeto.

Procedimiento:

- Esta actividad se lleva a cabo en parejas dentro de cada equipo base (el profesor decidirá si serán las parejas de hombro o las de mano).
- Durante dos minutos, los alumnos hablarán sobre sí mismos. Ambos compañeros podrán hacerse preguntas sobre los aspectos que les despierten curiosidad y que les ayuden a conocerse un poco más.

- Pasado el tiempo, cada alumno tendrá que hacer un anuncio publicitario para presentar a su compañero. El anuncio debe incluir sus cualidades, aficiones y gustos.
- Si se quiere, se les puede indicar que dramaticen el anuncio. Para ello, los alumnos podrán traer el material que consideren necesario.
- Todos los alumnos deben tener la oportunidad de presentar a su compañero y de ser presentados.
- Esta dinámica necesita de varias sesiones de trabajo, ya que requiere que los alumnos tengan tiempo para pensar.

Actividad 6: El consenso (ESO y Bachillerato)

Objetivos: Fomentar la escucha activa, la defensa de argumentos propios, el respeto a las opiniones ajenas y la consecución de acuerdos.

Procedimiento:

- El profesor entregará a cada miembro de los equipos base una hoja con una serie de afirmaciones. Ofrecemos algunos ejemplos:
 1. La mejora de la sociedad solo puede llevarse a cabo mediante la violencia.
 2. La televisión es un excelente medio de formación para los niños y los jóvenes. Por eso, es bueno ver muchas horas de televisión.
 3. Cuando en clase existen problemas, lo mejor es que todos, profesores y alumnos, nos atengamos estrictamente a las normas de disciplina del centro.
 4. Es imposible que alumnos y profesores lleguen a establecer relaciones cordiales y amistosas.
 5. Cuando un chico o una chica tiene problemas, lo mejor para solucionarlos es que dialogue con sus padres o con algún otro adulto de su confianza.
 6. Los delegados de clase son una figura necesaria y eficaz.
- El profesor indicará a todos los alumnos que tendrán que leer individualmente y con atención las afirmaciones, y señalar su acuerdo o su desacuerdo de la siguiente manera:
 - Estoy absolutamente de acuerdo: SÍ
 - Estoy en absoluto desacuerdo: NO
 - Lo admitiría introduciendo alguna matización: X
- A continuación se llevará a cabo la puesta en común dentro de cada equipo base. La tarea consiste en comprobar si hay coincidencias entre lo señalado por cada alumno en cada afirmación, y reelaborar en grupo aquellas afirmaciones en las que inicialmente no haya coincidencia, hasta conseguir una formulación aceptada por todos y cada uno de los miembros del equipo.
- Es importante que un secretario recoja las formulaciones definitivas y que el procedimiento se lleve a cabo por consenso, no por votación.

Actividad 7: La NASA (3.º y 4.º ESO, Bachillerato)

Objetivos: Consensuar decisiones a nivel de equipo, valorando y respetando la diferencia de opiniones, y reflexionar sobre el trabajo en equipo.

Procedimiento:

- El profesor entregará a cada alumno una tabla como la que hay al final de esta actividad y les explicará “el caso de los astronautas”:

Un grupo de cuatro astronautas ha tenido un accidente en la Luna con su nave espacial y ha tenido que abandonarla. Tienen que recorrer a pie una distancia de 300 km para llegar hasta el vehículo que les llevará a la Tierra. Del material que había en su nave únicamente han podido aprovechar 15 objetos (los enumerados en la tabla). Su supervivencia depende de saber decidir y seleccionar los objetos más útiles e imprescindibles para este trayecto.

- A continuación, el profesor explicará las instrucciones para seleccionar los objetos.
 - En primer lugar, los alumnos deberán hacer una clasificación individual de los objetos desde el que consideran más importante hasta el de menor importancia. El espacio para escribir este listado corresponde a la primera columna de la tabla que se ha entregado a los alumnos.
 - Después, dentro de cada equipo base, los alumnos pondrán en común sus clasificaciones individuales con el objetivo de llegar a un acuerdo, que anotarán en la columna de clasificación grupal.
 - En tercer lugar, se dictará a los alumnos la clasificación correcta elaborada por los expertos de la NASA que incluye la justificación de la prioridad a la hora de elegir los objetos. Con estos datos los alumnos completarán la tercera columna.
- Por último, los alumnos compararán tanto su resultado individual como el resultante del acuerdo del equipo con la lista de la NASA. Contrastando los datos podrán percibir y reflexionar sobre las implicaciones que tiene la toma de decisiones a nivel grupal (ya que el resultado del trabajo del equipo siempre es más próximo al resultado de los expertos de la NASA que la primera clasificación individual).

Tabla para completar por los alumnos:

OBJETOS	CLASIFICACIÓN INDIVIDUAL	CLASIFICACIÓN GRUPAL	CLASIFICACIÓN NASA
Caja de cerillas			
Lata de alimentos concentrados			
20 m cuerda de nailon			
30 m ² de tela de paracaídas			
Un fogón portátil			
Dos pistolas de 7,65 mm			

OBJETOS	CLASIFICACIÓN INDIVIDUAL	CLASIFICACIÓN GRUPAL	CLASIFICACIÓN NASA
Una lata de leche en polvo			
Dos bombonas de oxígeno de 50 litros			
Un mapa estelar			
Un bote neumático con botellas de CO ₂			
Una brújula magnética			
20 l de agua			
Cuatro cartuchos de señales de vida que queman en el vacío			
Un maletín de primeros auxilios			
Un receptor-emisor de onda ultravioleta			

Clasificación elaborada por la NASA y su justificación:

ORDEN	OBJETO	CLASIFICACIÓN
1	Bombonas de oxígeno	Necesarias para la respiración
2	20 l de agua	Para evitar la deshidratación debido a la transpiración
3	Mapa estelar	Uno de los medios más importantes para orientarse en el espacio
4	Lata de alimentos concentrados	Necesaria para la alimentación diaria
5	Receptor-emisor de onda ultravioleta	Muy útil para pedir ayuda y comunicarse con la otra nave
6	20 m cuerda de nailon	Útil para arrastrar a los heridos e intentar transportarlos
7	Maletín de primeros auxilios	Muy útil en casos de accidente
8	Tela de paracaídas	Útil para protegerse del sol.
9	Botellas de CO ₂	Pueden ser útiles para superar simas
10	Cartuchos de señales	Útiles para que los puedan ver desde la otra nave
11	Pistolas de 7,65 mm	Con ellas se puede intentar tomar impulso por reacción
12	Lata de leche en polvo	Alimento útil mezclado con agua

ORDEN	OBJETO	CLASIFICACIÓN
13	Fogón portátil	Útil en la parte de la Luna no iluminada por el sol
14	Brújula magnética	Inútil porque no hay campo magnético en la Luna
15	Caja de cerillas	Inútiles porque no hay oxígeno en la Luna

Esta actividad es una adaptación de “El juego de la NASA”, de Pere Pujolàs.

Actividad 8: Compañeros de piso (3.º y 4.º ESO, Bachillerato)

Objetivos: Comunicarse, escucharse y llegar a acuerdos.

Procedimiento:

- El profesor planteará a los miembros de un mismo equipo base que van a ser compañeros de domicilio, de un piso al que se van a mudar y que tendrán que amueblar, decorar y acomodar a su gusto. Por tanto, tendrán que tomar decisiones y llegar a acuerdos para el logro de una buena convivencia juntos, respetando los gustos de todos.
- En primer lugar, tendrán que acordar las características del piso al que se van a trasladar en función de sus necesidades y preferencias: número de habitaciones, terraza, jardín o ático; con o sin ascensor...
- Después, y a partir de materiales como catálogos de muebles (ya sea en formato impreso o digital), tendrán que acondicionar la casa al gusto de todos. El profesor puede indicar una cantidad de dinero individual para cada alumno para ayudarles a organizar su gestión. Tendrán que acordar cómo amueblar los espacios comunes y deberán tener aún presupuesto para decorar su habitación personal.
- En tercer lugar, una vez instalados en la casa, hay que llenar la nevera y comprar lo necesario para vivir. De nuevo les será asignada una cantidad de dinero, esta vez al equipo y no de forma individual. Tendrán que llegar a acuerdos para hacer la lista de la compra entre todos ajustándose a este presupuesto. De nuevo, podrán contar con catálogos, esta vez de supermercados. Como último paso, el profesor pedirá a cada equipo que ponga en común con la clase todo el proceso: darán a conocer su casa, el criterio con el que se han organizado para decorar las habitaciones y espacios comunes, así como la compra de alimentos realizada en común. Los alumnos de los diferentes equipos podrán comprobar los distintos procesos de toma de decisiones que han tenido lugar en la organización de cada hogar.

Destreza: Las emociones y relaciones positivas: la empatía, la confianza

Actividad 9: Sopa de letras (1.º y 2.º ESO)

Objetivos: Atribuir cualidades positivas a los compañeros del equipo.

Procedimiento:

- El profesor distribuirá a cada alumno una sopa de letras como la del ejemplo, con el fin de que localicen en ella los adjetivos positivos que esconde. Previamente les habrá dado la lista de adjetivos que tienen que buscar, con el objetivo de que la actividad no se haga muy larga.
- Una vez localizados los adjetivos, cada alumno pensará qué compañero del equipo se distingue por la cualidad que expresa cada adjetivo y se lo atribuirá. Al final, y por turnos, cada uno leerá en voz alta sus resultados al resto de compañeros de su equipo.

C	E	S	T	U	D	I	O	S	O
T	U	I	M	J	A	G	I	L	O
A	X	M	B	N	M	V	D	S	Y
B	J	P	Q	W	A	D	Ñ	Ñ	M
V	H	A	R	T	B	U	E	N	O
J	E	T	O	P	L	I	S	T	O
O	V	I	T	A	E	R	C	H	S
I	V	C	D	C	K	S	D	D	G
U	V	O	S	O	R	E	N	E	G

Palabras escondidas: estudioso, simpático, creativo, ágil, listo, bueno, generoso.

Actividad 10: Control remoto (1.º y 2.º ESO)

Objetivos: Percibir la realidad de manera diferente, aprender a orientarse mediante la escucha y favorecer la confianza.

Procedimiento:

- Esta actividad se realiza en parejas, bien con el compañero de hombro o con el compañero de mano.
- En cada pareja, un alumno se cubrirá los ojos para no ver nada mientras que el otro se convertirá en su guía y lazarillo.
- Cada pareja deberá conseguir realizar un recorrido por la clase sin que el guía toque a su compañero, únicamente a través de indicaciones verbales, y superando los obstáculos (por ejemplo, sillas y mesas) que encuentren durante el mismo.

Una vez realizado el trayecto, los alumnos se intercambiarán los roles.

Actividad 11: La ducha (ESO y Bachillerato)

Objetivos: Fomentar el contacto físico entre compañeros para generar confianza mutua.

Procedimiento:

- Los miembros de cada equipo se ponen de pie. Uno de ellos se queda en el centro con los ojos cerrados, mientras que los otros tres, colocados alrededor, le hacen un ligero masaje con los dedos por la cabeza, hombros, brazos y espalda, imitando el rumor de la ducha.
- Se repite este proceso tres veces.
- Se cambian los roles hasta que todos estén “duchados”.

Actividad 12: Nuestras cualidades son... (3.º y 4.º ESO, Bachillerato)

Objetivos: Atribuir cualidades positivas a los compañeros del equipo.

Procedimiento:

- Esta actividad tiene dos momentos: el primero, en el que participará todo el grupo de clase, y otro en el que cada alumno trabajará con su equipo base.
- El profesor distribuirá por el suelo del aula carteles con diferentes adjetivos positivos (por ejemplo: simpático, creativo, generoso, estudioso, amable...). Los carteles aparecerán repetidos varias veces.
- Los alumnos caminarán y leerán los diferentes carteles. Para crear un ambiente relajado, se puede elegir una música tranquila.
- Una vez que todos han observado los carteles, de forma individual deberán pensar un adjetivo que represente a cada uno de sus compañeros del equipo y cogerán el cartel adecuado (uno para cada integrante del grupo).
- A continuación, los alumnos se agrupan en sus equipos base. En este segundo momento, y por turnos, cada uno leerá en voz alta sus resultados al resto de sus compañeros.
- Cada integrante del grupo tiene que compartir con el resto si se siente identificado o no con las cualidades que le han atribuido.

Actividad 13: Pasaglobos (3.º y 4.º ESO, Bachillerato)

Objetivos: Permitir el contacto físico para favorecer la confianza a través de él.

Procedimiento:

- Cada equipo base se sentará en el suelo formando un círculo. Deberá haber una separación suficiente entre unos equipos y otros.
- El reto consistirá en pasarse un globo de unos a otros dentro del equipo sin que este se caiga y utilizando cada vez diferentes partes del cuerpo: cuello, piernas, manos, axilas... Las consignas de qué parte del cuerpo utilizar las dará el profesor.
- Como variante, se pueden introducir dos globos, proponiendo que cada pareja utilice una parte de su cuerpo para poder pasárselo a la otra pareja de su equipo.

Destreza: La identidad del equipo: lo que nos une, lo que nos ayuda

Actividad 14: El equipaje del equipo (1.º y 2.º ESO)

Objetivos: Comunicarse, escuchar y llegar a acuerdos.

Procedimiento:

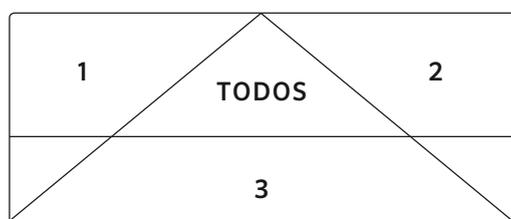
- El profesor planteará a los alumnos que van a hacer un viaje (pero no les podrá decir el destino hasta el final) y cada grupo tendrá que preparar una única maleta por equipo.
- Por grupos, deberán crear una lista que incluya un objeto por cada letra del abecedario (A-Z) con un criterio claro de utilidad.
- El profesor les planteará qué objetos llevarían y por qué, y a qué destino se imaginan que irán y que ha condicionado la elección de los objetos.
- Una vez que cada grupo tiene elaborada la lista, el profesor les comunicará cuál es su destino: el espacio.
- Una vez conocido el destino, analizarán entre todos qué grupos estarían mejor equipados. Serán ellos los que tendrán que reflexionar y razonar como clase quiénes han sido los más acertados a la hora de preparar su equipaje.

Actividad 15: Nos gusta... (1.º y 2.º ESO)

Objetivos: Conocer los gustos de otros compañeros y aquello en lo que se coincide con ellos.

Procedimiento:

- Los alumnos ya estarán agrupados en su equipo base.
- Se les entregará una hoja como la que aparece en el ejemplo.



- Un alumno empezará preguntando, por ejemplo: “¿A todos nos gusta el chocolate?”. Si la respuesta es sí, se colocará la palabra “chocolate” en la zona donde pone “Todos”.
- El siguiente alumno hará otra pregunta y, dependiendo de a cuántos les guste lo que se pregunta, se colocará la frase o palabra en el lugar correspondiente del cuadro: 1, si solo le gusta a un miembro del equipo; 2, si les gusta a dos miembros del equipo; 3, si les gusta a tres miembros del equipo.
- A partir de esta actividad se les puede sugerir que piensen en un nombre para su equipo, en función de lo que les une a todos.

Actividad 16: Mi lugar en el grupo (1.º y 2.º ESO)

Objetivos: Tener mayor conciencia del lugar que se ocupa en el equipo y de la aceptación de los otros miembros.

Procedimiento:

- El profesor entregará a cada alumno una lista de cualidades muy diferenciadas que suelen darse dentro de un equipo de trabajo:
 - popular o líder
 - gracioso
 - introvertida
 - mediadora
 - conformista
 - formal o cauta
- Cada alumno escogerá dos cualidades con las que se siente identificado y se presentará en su equipo base a través de ellas.
- Los compañeros le escucharán atentamente y podrán ratificar las cualidades que ha elegido o cambiar una de ellas justificando el porqué.
- Por último, se realiza una puesta en común y comparten cómo se han sentido.

Actividad 17: Fusión de personajes (ESO y Bachillerato)

Destreza: La identidad del equipo: lo que nos une, lo que nos ayuda.

Objetivos: Consensuar diferentes opiniones a través del diálogo para la creación de un personaje fantástico.

Procedimiento:

- El profesor indicará que para la siguiente sesión de clase cada alumno, de forma individual, deberá traer la fotografía impresa o el dibujo de un personaje o persona conocida a la que admire (por ejemplo: un superhéroe, un deportista de élite, un actor o una actriz...). También deberán traer escrito un texto breve en el que expliquen cuáles son las cualidades por las que lo admiran y lo han escogido.
- En la sesión de clase, cada miembro del equipo compartirá con sus compañeros la imagen y los motivos que le han hecho elegir a ese personaje.
- Una vez escuchados todos, dentro de cada equipo base deberán crear, conjuntamente y por consenso, un nuevo personaje fruto de la información compartida. Deberán decidir qué cualidades quieren que tenga y plasmarlo gráficamente en un *collage* a partir de las imágenes de los personajes individuales.

Actividad 18: Buscando nuestro nombre (3.º y 4.º ESO, Bachillerato)

Objetivos: Conocer los gustos de otros compañeros y las posibles coincidencias con los propios.

Procedimiento:

- El profesor entregará cinco papelitos a los alumnos para que escriban, de manera individual, cinco actividades o acciones (una actividad por papel): lo que les gusta hacer en su tiempo libre, sus aficiones, sus gustos, sus preferencias, etc.
- Después, pondrán las respuestas en común dentro de los equipos base. Por turnos, cada alumno contará lo que ha escrito en cada papel, mientras los coloca en el centro de la mesa para que el resto de los compañeros los vean.
- A continuación, los alumnos de un mismo equipo deberán buscar los puntos de coincidencia entre ellos, fijándose en los aspectos que comparten y que les unen.

- Por último, a partir de las coincidencias encontradas, pensarán en un nombre para el equipo que les sirva de identidad, y que podrán plasmar en un diseño gráfico, en una cartulina, en un grafiti, etc.

Actividad 19: Los símbolos (3.º y 4.º ESO, Bachillerato)

Objetivos: Descubrir los diferentes aspectos positivos que tiene cada integrante del equipo y crear un clima de comunicación interpersonal dentro del grupo.

Procedimiento:

- Durante unos minutos, los alumnos pensarán en un símbolo que represente la manera de ser de cada uno de sus compañeros de equipo y en el motivo por el cual lo han elegido. Por ejemplo: “He elegido una estrella, porque se trata de una persona que suele acompañar al resto en los momentos difíciles, como las estrellas en la noche”. Este tiempo de silencio puede acompañarse de una música de fondo.
- A continuación, se llevará a cabo la puesta en común dentro de cada equipo base. Los alumnos, de uno en uno, compartirán el símbolo que han escogido para cada compañero argumentando sus motivos. Cuando hayan terminado, las personas aludidas podrán comentar, en orden, cómo se sienten y si están de acuerdo o no, si alguna apreciación les ha sorprendido, etc.
- Como variante a esta propuesta, se puede plantear la misma dinámica a los alumnos, pero en esta ocasión sin mostrar los símbolos directamente, promoviendo que sean los propios alumnos los que busquen cuál sería el símbolo con el que identificarían a su compañero.



Estructuras cooperativas

Hemos seleccionado seis estructuras cooperativas para toda la etapa de Secundaria. De esta manera, tanto alumnos como profesores pueden consolidar el funcionamiento de las mismas. En cada caso, detallamos el curso o cursos en los que es más conveniente desarrollarlas.

Los principales **criterios** que hemos seguido para la elección de esas estructuras son los siguientes:

- Que exista un adecuado equilibrio entre actividades en pareja y en equipos base.
- Que haya estructuras que impliquen tanto destrezas orales como escritas.
- Que permitan alcanzar distintos tipos de objetivos curriculares: activar conocimientos previos, resolución de problemas y evaluación de aprendizajes.
- Hemos evitado incluir actividades complejas y que, por tanto, conlleven un alto dominio del aprendizaje cooperativo por parte de los docentes.

PARADA DE TRES MINUTOS (1.º Y 2.º ESO)

TAMAÑO DEL EQUIPO		Equipo base (agrupación heterogénea de cuatro alumnos).
OBJETIVOS		<ul style="list-style-type: none"> • Promover la comprensión de las explicaciones. • Identificar las ideas principales. • Resolver dudas y aclarar conceptos.
PASOS	1	• El profesor realiza una exposición o una explicación, introduciendo pequeñas paradas de tres minutos durante la misma.
	2	• Durante estas paradas, los alumnos tratan de resumir verbalmente los contenidos explicados hasta el momento y redactan dos preguntas sobre esa parte de la exposición.
	3	<ul style="list-style-type: none"> • Una vez transcurridos los tres minutos, cada equipo plantea una de sus preguntas al resto de los grupos. • Si una pregunta (u otra muy parecida) ya ha sido planteada por otro equipo, formulan la segunda pregunta.
	4	• Cuando ya se han planteado todas las preguntas, el profesor prosigue la explicación, hasta que haga una nueva parada de tres minutos.
CONSEJOS Y OBSERVACIONES		<ul style="list-style-type: none"> • Esta estructura puede realizarse también por parejas. • En ambos casos (parejas o equipos base), para asegurar la participación de todos los miembros se puede sustentar el trabajo grupal sobre una primera fase individual. • Se puede aportar material de apoyo (como esquemas o mapas conceptuales) para que tomen notas y apunten las ideas más importantes. • Ayudar a los alumnos a formular buenas preguntas. • Observar el tipo de preguntas que formulan, intentando ayudarles progresivamente en la realización de preguntas diversas y cada vez más complejas. • La resolución de la tarea por parte de los equipos puede ir acompañada de una recompensa del grupo y del profesor: un aplauso de todos, un elogio, etc.

Estructura cooperativa de Pere Pujolàs.

CABEZAS JUNTAS NUMERADAS (ESO Y BACHILLERATO)

TAMAÑO DEL EQUIPO		Equipo base (agrupación heterogénea de cuatro alumnos).
OBJETIVOS		<ul style="list-style-type: none"> • Activar conocimientos previos. • Responder a preguntas, actividades y problemas. • Recapitular y sintetizar. • Comprobar el grado de comprensión de los contenidos de manera rápida y ágil. • Aclarar dudas, realizar correcciones y contrastar respuestas.
PASOS	1	• Los alumnos de cada equipo base se numeran (1, 2, 3 y 4).
	2	• El profesor plantea una pregunta o una actividad.
	3	• Los estudiantes piensan la respuesta individualmente.
	4	• Realizan una puesta en común dentro de su equipo “juntando las cabezas” y llegan a una propuesta común.
	5	• Pasados unos minutos, el profesor elige un número del 1 al 4 y todos los alumnos con ese número dan la respuesta consensuada en su equipo.
CONSEJOS Y OBSERVACIONES		<ul style="list-style-type: none"> • Recordar a los alumnos que deben asegurarse de que los cuatro miembros del equipo han comprendido la respuesta acordada y que son capaces de compartirla con el resto de la clase. • Ayudar a los alumnos a que en la puesta en común respeten los turnos de palabra y que todos tengan espacio para compartir su respuesta. • Si una respuesta tiene varias partes, el profesor puede determinar que el alumno del primer equipo responda a la primera parte, el alumno del segundo equipo a la segunda parte, y así sucesivamente. • Todos los alumnos cuyos números son llamados acuden al frente de la clase y expresan lo que su equipo ha decidido y, si se ve conveniente, escriben la solución en la pizarra. • La resolución de la actividad o problema por parte de los equipos puede ir acompañada de una recompensa del grupo y del profesor: un aplauso de todos, un elogio, etc. • Observar las relaciones dentro del grupo y comprobar que todos los miembros están incluidos en la actividad.

Estructura cooperativa de Spencer Kagan.

LÁPICES AL CENTRO (ESO Y BACHILLERATO)		
TAMAÑO DEL EQUIPO	Equipo base (agrupación heterogénea de cuatro alumnos).	
OBJETIVOS	<ul style="list-style-type: none"> • Activar conocimientos previos. • Responder a preguntas, actividades y problemas. • Reflexionar sobre la forma más eficaz de realizar una tarea. • Aclarar dudas, realizar correcciones y contrastar respuestas. • Escuchar activamente y expresarse con claridad. 	
PASOS	1	• El profesor propone un conjunto de actividades a cada equipo base.
	2	<ul style="list-style-type: none"> • Un alumno de cada equipo se hace cargo de la primera pregunta o actividad. Este alumno debe: <ul style="list-style-type: none"> - Leer en voz alta la pregunta o actividad. - Asegurarse de que todo el equipo expresa su opinión. - Comprobar que todos comprenden la respuesta acordada.
	3	• Los alumnos comparten sus opiniones. Los lápices se colocan en el centro de la mesa para indicar que en esos momentos se puede hablar y escuchar, pero no escribir.
	4	• Cuando hayan llegado a un acuerdo, cada alumno coge su lápiz y responde a la pregunta por escrito. En ese momento no se puede hablar, solo escribir.
	5	• Otro alumno del equipo se hace cargo de la siguiente pregunta y se repite el mismo procedimiento.
CONSEJOS Y OBSERVACIONES	<ul style="list-style-type: none"> • En el caso de que un alumno tenga dudas en la parte de la escritura individual, debe volver a pedir “lápices al centro” para recibir ayuda y aclaraciones. • Comprobar que se conoce y se aplica el orden de forma correcta, compaginando los momentos de escucha con los de escritura. • Observar las relaciones en el equipo y el grado de aportación de cada alumno. • La resolución de la tarea por parte de los equipos puede ir acompañada de una recompensa del grupo y del profesor: un aplauso de todos, un elogio, etc. 	

Estructura cooperativa de Nadia Aguiar Baixauli y María Jesús Tallón.

1-2-4 (ESO Y BACHILLERATO)

TAMAÑO DEL EQUIPO		Parejas y equipos base.
OBJETIVOS		<ul style="list-style-type: none"> • Activar conocimientos previos. • Resolver problemas. • Repasar lo aprendido. • Compartir y consensuar opiniones.
PASOS	1	• El profesor plantea una pregunta, problema o actividad.
	2	• Cada alumno piensa individualmente su opinión o cuál cree que es la respuesta correcta y la escribe.
	3	• Los alumnos se colocan por parejas . Intercambian sus respuestas, las comentan, y cada pareja escribe la respuesta a la que ha llegado en común.
	4	• Las dos parejas ponen en común sus escritos, los comentan y elaboran entre todos una respuesta completa que contenga las aportaciones de todos los miembros del equipo base .
CONSEJOS Y OBSERVACIONES		<ul style="list-style-type: none"> • Estructura que combina la actividad individual con dos de los agrupamientos más habituales del aprendizaje cooperativo: parejas y equipo base. • Se puede realizar de forma oral o por escrito. • Útil para corregir ejercicios. Se puede unir a la estructura de “Cabezas juntas numeradas”, donde el profesor, después de su exposición, permite que los alumnos den la respuesta más adecuada o relaciona las que aportan los alumnos, de modo que el ejercicio queda corregido. • Considerar los tiempos necesarios para cada uno de los alumnos, con el objetivo de comprobar si es ajustada esta estructura para el fin que se pretende. • Lo más importante es que los alumnos respeten los tres pasos descritos: trabajar primero individualmente, después con su pareja “de hombro” (aquel compañero sentado junto a él) y, por último, entre los cuatro miembros del equipo. • La resolución de la tarea por parte de los equipos puede ir acompañada de una recompensa del grupo y del profesor: un aplauso de todos, un elogio, etc.

Estructura cooperativa de Pere Pujolàs.

FRASE MURAL (3.º Y 4.º ESO, BACHILLERATO)

TAMAÑO DEL EQUIPO		Parejas.
OBJETIVOS		<ul style="list-style-type: none"> • Activar conocimientos previos. • Orientar hacia los contenidos que se van a trabajar. • Generar ideas nuevas a partir de otras. • Evaluar los aprendizajes.
PASOS	1	• El profesor escribe en la pizarra un mensaje corto alusivo al tema de la unidad didáctica que se inicia. A continuación, orienta a los alumnos para que lo lean con atención y piensen por un momento sobre lo que les evoca.
	2	• Los alumnos se agrupan en parejas y ponen en común sus opiniones sobre el mensaje.
	3	• Se realiza una puesta en común en gran grupo, en la que cada estudiante expone la opinión de su compañero.
CONSEJOS Y OBSERVACIONES		<ul style="list-style-type: none"> • Es necesario escuchar a los alumnos atentamente, sin interrumpir y aceptando todos y cada uno de los criterios. También son útiles las preguntas de apoyo, como “¿Qué le hace a tu compañero pensar eso?”. • El éxito de esta estrategia radica en el contenido del mensaje. El profesor deberá tener mucho cuidado al seleccionarlo pues, entre otros requisitos, se debe ajustar al tema y a la intención pedagógica que tengamos. • Observar la dinámica que se genera en el aula ante la puesta en común de las diferentes parejas. • La resolución de la tarea por parte de las parejas puede ir acompañada de una recompensa del grupo y del profesor: un aplauso de todos, un elogio, etc.

Estructura cooperativa adaptada del Laboratorio de Innovación Educativa del Colegio Ártica.

PAREJAS COOPERATIVAS TOMAN APUNTES (3.º Y 4.º ESO, BACHILLERATO)

TAMAÑO DEL EQUIPO		Parejas.
OBJETIVOS		<ul style="list-style-type: none"> • Promover la comprensión de las exposiciones. • Ejercitar la toma de apuntes. • Completar y corregir los apuntes. • Resolver dudas y aclarar conceptos.
PASOS	1	<ul style="list-style-type: none"> • El profesor forma parejas que sean heterogéneas y les comunica que van a tomar apuntes de forma individual. • Les indica que los apuntes deben ser notas claras que les permitan aprender y repasar los contenidos tratados.
	2	<ul style="list-style-type: none"> • El profesor detiene su exposición del tema cada 10 o 15 minutos y pide a las parejas que comparen sus apuntes.
	3	<ul style="list-style-type: none"> • Les comenta que cada alumno debe mejorar sus anotaciones con las aportaciones de su compañero.
CONSEJOS Y OBSERVACIONES		<ul style="list-style-type: none"> • En lugar de partir de una explicación en clase, los apuntes se pueden tomar de un vídeo o una película. • Se puede guiar la toma de apuntes elaborando una ficha en la que se recojan preguntas que deben responder y que se entregará antes de la exposición o el visionado de la película. • La resolución de la tarea por parte de las parejas puede ir acompañada de una recompensa del grupo y del profesor: un aplauso de todos, un elogio, etc.

Estructura cooperativa de David y Roger Johnson.

BIBLIOGRAFÍA

- AA. VV.: “Monográfico sobre el aprendizaje cooperativo”, *Aula de Innovación Educativa*, 59, 1997, págs. 41-53.
- AA. VV.: “Tema del mes sobre grupos cooperativos”. *Cuadernos de Pedagogía*, 345, 2005, págs. 51-83.
- CASCÓN SORIANO, P., y MARTÍN BERISTAIN, C.: *La alternativa del juego I. Juegos y dinámicas de educación para la paz*. Madrid, Catarata, 1995.
- ECHEITA, G.: “El aprendizaje cooperativo al servicio de una educación de calidad: cooperar para aprender y aprender a cooperar”, en TORREGO y NEGRO (coords.), *Aprendizaje cooperativo en las aulas. Fundamentos y recursos para su implantación*. Madrid, Alianza, 2012, págs. 21-45.
 - “Interacción social y aprendizaje”, en C. COLL; J. PALACIOS, y A. MARCHESI (comp.), *Desarrollo psicológico y educación*. Vol. III. Madrid, Alianza, 1995, págs. 57-67.
- GARAIGORDOBIL, M.: *Programa Juego 6-8 años. Juegos cooperativos y creativos para grupos de niños de 6 a 8 años*. Madrid, Pirámide, 2005.
 - *Programa Juego 10-12 años. Juegos cooperativos y creativos para grupos de niños de 10 a 12 años*. Madrid, Pirámide, 2004.
 - *Programa Juego 8-10 años. Juegos cooperativos y creativos para grupos de niños de 8 a 10 años*. Madrid, Pirámide, 2003.
- GUITART ACED, R.: *Jugar y divertirse sin excluir. Recopilación de juegos no competitivos*. Barcelona, Editorial Graó, 1999.
- JOHNSON, D. W., y JOHNSON, R. T.: “Una visió global de l’aprenentatge cooperatiu”, *Suports. Revista Catalana d’Educació Especial i Atenció da la Diversitat*, 1/1, 1997, págs. 54-64.
- KAGAN, S.: “Kagan Structures and Learning Together. What is the Difference?”, *Kagan on line Magazine* <www.kaganonline.com/KaganClub/FreeArticles.html, 2001>.
 - *Brain-Friendly Teaching*.
- MARTÍN, E., y SOLARI, M.: “¿Puede el enfoque de las competencias contribuir a la inclusión y la ciudadanía?”, *Tejuelo*, 12, 2011, págs. 9-25.
- ORTEGA, R. et al.: *10 ideas clave. Disciplina y gestión de la convivencia*. Barcelona, Editorial Graó, 2008.
- PITERBARG, A.: *Puntos de partida, técnicas de acción para el coordinador grupal*. Buenos Aires, Ediciones Nuevos Tiempos, 2004.
- PUJOLÀS, P.: “La implantación de aprendizaje cooperativo en las aulas”, en TORREGO y NEGRO (coords.), *Aprendizaje cooperativo en las aulas. Fundamentos y recursos para su implantación*. Madrid, Alianza, 2012, págs. 77-104.
 - *9 ideas clave. El aprendizaje cooperativo*. Barcelona, Editorial Graó, 2008.
 - *Aprender juntos alumnos diferentes: los equipos de aprendizaje cooperativo en el aula*. Barcelona, Octaedro, 2004.
- ROCHE, R., y SOL, N.: *Educación prosocial de las emociones, valores y actitudes positivas*. Barcelona, Art Blume, 1998.
- ROMERA, M.; MARTÍNEZ, O.; RODRÍGUEZ, I., y GARCÍA, J.: *Competencia social y emocional en el aula. Técnicas de dinámica de grupos para docentes*. Madrid, Editorial Narcea, 2013.
- TORREGO, J. C., y NEGRO, A. (coords.): *Aprendizaje cooperativo en las aulas. Fundamentos y recursos para su implantación*. Madrid, Alianza, 2012.

- UNESCO: *Conferencia Mundial sobre necesidades educativas especiales*. Salamanca, Ministerio de Educación y Ciencia, 2008.
- VYGOTSKY, L. S.: *Mind in Society: The Development of Higher Psychological Processes*. Cambridge, Massachusetts, Harvard University Press, 1978.

Páginas web

- <www.cooperativelearning.com>. Spencer Kagan aporta una enorme información sobre el aprendizaje cooperativo en esta página. Es muy útil para implementar en los centros el aprendizaje cooperativo y encontrar recursos.
- <www.LauraCandler.com>. En esta página puedes encontrar muchos materiales, recursos y actividades basados en el aprendizaje cooperativo que Laura Candler utiliza en su clase.
- <www.maestrosdeprimaria.com>. Esta página, creada por maestros de Aragón, ofrece contenidos relacionados con el aprendizaje cooperativo.

Otros documentos de interés

- DURÁN, D., y VIDAL, V.: *Tutoría entre iguales: de la teoría a la práctica. Un método de aprendizaje cooperativo para la diversidad en Secundaria*. Barcelona, Editorial Graó, 2004.
- FABRA, M. L.: *Técnicas de grupo para la cooperación*. Barcelona, CEAC, 1992.
- MARCHENA, R.: *Mejorar el ambiente en las clases de Secundaria. Un enfoque práctico para responder a la diversidad en el aula*. Málaga, Aljibe, 2005.

PLAN DE EQUIPO

CENTRO		
CURSO		
NOMBRE DEL EQUIPO		
PERÍODO		
REFLEXIÓN PREVIA	Nombre	¿Qué se me da bien o qué virtudes tengo que le vienen bien al equipo?
	Nombre	¿Qué aspectos tengo que mejorar para funcionar mejor como equipo?
DECIDIMOS COMO EQUIPO	Objetivos del equipo:	
	<ol style="list-style-type: none"> 1. Progresar en el aprendizaje. 2. Ayudarnos unos a otros. 3. 4. 5. 	
	Firma	
ROL	NOMBRE	FUNCIÓN
Coordinador		<ul style="list-style-type: none"> - Comprueba que todos los compañeros han anotado las tareas en la agenda. - Recuerda las tareas que se han de realizar. - Confirma que todos han comprendido el trabajo que tienen que hacer. - Hace propuestas para organizar el contenido y el tiempo.
Secretario		<ul style="list-style-type: none"> - Se ocupa de revisar el material que el grupo puede necesitar, de pedirlo y de tenerlo disponible. - Se encarga de recibir las instrucciones de los profesores del área y de entregar el trabajo en la fecha prevista. - Anota las decisiones y las respuestas del equipo cuando la tarea lo requiere.
Responsable del silencio y del material		<ul style="list-style-type: none"> - Se asegura de que el equipo trabaje sin chillar, con un tono de voz adecuado, para que se escuchen pero no molesten al resto de los equipos. - Dirige los turnos de palabra en el equipo. - Recoge los deberes de todos para entregarlos cuando se soliciten.
Portavoz y animador		<ul style="list-style-type: none"> - Se preocupa porque todos los componentes del equipo participen en igual medida: mismo tiempo, mismos turnos. - Anima a que todo el mundo participe y aporte al grupo según sus posibilidades. - Refuerza las aportaciones y tareas bien hechas por los compañeros, y anima a celebrar los éxitos individuales y del equipo.

EVALUACIÓN DEL FUNCIONAMIENTO DEL PLAN DE EQUIPO

Centro				
Curso				
Nombre del equipo				
Período				
Objetivos del equipo		Necesita mejorar	Bien	Muy bien
1	Progresar en el aprendizaje			
2	Ayudarnos unos a otros			
3				
4				
5				
Nombre	Función	Necesita mejorar	Bien	Muy bien
¿Qué hacemos especialmente bien?				
¿Qué debemos mejorar?				

EVALUACIÓN DEL FUNCIONAMIENTO DE LAS ESTRUCTURAS COOPERATIVAS

Nombre de la actividad:

Objetivos del área:

-
-
-

Objetivos cooperativos:

-
-
-

Evaluación de los objetivos del área:

Evaluación de los objetivos cooperativos:

¿Cómo ha funcionado la organización general? ¿Y los equipos base?

¿Qué problemas han surgido?

¿Se ha adaptado bien a las necesidades de los alumnos con más dificultades?

¿Qué decisiones he tenido que tomar durante la sesión?

¿Qué modificaciones deben introducirse para que funcione mejor?

1-2-4

Mi nombre

Mi equipo

Pregunta, problema o actividad

1

2

4

La guía de *Aprendizaje cooperativo* forma parte del Proyecto Editorial de Educación Secundaria de SM.
En su realización ha participado el siguiente equipo:

Autoría: Amanda López, Paula Martín-Lunas, Viviana Figueroa, Mariana Solari,
Irina Rasskin

Edición: Sonia Cáliz, Mónica Fuentes

Corrección: Julia San Miguel

Diseño de cubierta e interiores: Estudio SM

Coordinación editorial: Nuria Vallina

Dirección de Arte del proyecto: Mario Dequel

Dirección editorial: Aída Moya

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Dirijase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.